

OFICINAS:
 URUGUAY, 1262, cas. 11 y 30 y 31 y 32.
 Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y 31 y 32.
 14 a las 18 hs. Sábados: de 8 a 11 y 30.
 U. T. E. 9-57-53

TARIFA DE SUSCRIPCION

Mensual	\$ 0.25
Anualidad adelantada	3.00
América y España, por año	3.60
Europa, por año, oro	4.70

Casa Impresora desde su fundación:
 Imp. Latina: Florida, 1528 - Montevideo
 Toda la correspondencia y valores dirijanse
 a nombre del Administrador

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Fundado el 1.º de Enero de 1899, por los
 Pares. Juan I. Bimbellino, Tomás G. Camacho y Dr. Luis P. Lengua.
 APARECE LOS SABADOS, bajo el patronato del Consejo Superior de los Circuitos Católicos de Obreros del Uruguay, con sede en la calle Uruguay 1262. Inscripción en el N.º 92, en la Caja de Jubilaciones, Pensiones y Gráficos.
 Director: Dr. Juan N. Quagliotti
 Redactor Responsable: Dr. Tomás G. Brena (18 de Julio, 1918)
 Redactor del Almanaque y Administrador: Arnaldo Pedro Parrabère

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 29 de Febrero de 1936

AÑO XXXVIII — (PORTE PAGADO)

Núm. 2990

FUNCION SOCIAL DEL ESTADO

Muchas personas entienden que la misión social del Estado, está en arreglar las relaciones del Capital con el Trabajo, en una forma pacífica, haciendo mejores patronos y mejores obreros.

Dando buenos salarios, contratos colectivos de trabajo y un sistema científico de seguros, ya está el orden restablecido.

Eso pasó en nuestro país. Teníamos una legislación del trabajo, casi pasable. Y de esa legislación social, se dijo que era la mejor del mundo.

Aun suponiendo que tuviéramos la legislación social más avanzada del mundo, dentro del orden capitalista profundamente viciado, tendríamos un orden que no sería, por eso, un orden económicamente cristiano.

Paul Chanson, definía bien en su libro "Les droits du Travailleur et le Corporativisme", la función del Estado, cuando expresaba estos dos conceptos: 1.º) que lo mismo que la "Rerum Novarum" condenó al liberalismo social, la "Quadragesimo Anno" condenó expresamente al liberalismo económico, siendo como la réplica económica a las enseñanzas políticas del Syllabus de Pío IX y de la Encíclica sobre la Constitución Cristiana del Estado de León XIII; 2.º) que un Estado cristiano, es aquel cuyo derecho público expresa las exigencias del derecho social y del derecho económico, implicados por la moral cristiana.

Y es tan amplia esta facultad del Estado, que según la "Quadragesimo Anno", "la autoridad pública, guiada por la ley natural y divina e inspirándose en las verdaderas necesidades del bien común, puede determinar más cuidadosamente lo que es lícito o ilícito a los poseedores en el uso de sus bienes".

Y en la Encíclica "Immortale Dei", sobre la Constitución cristiana del 1.º de noviembre de 1884, decía León XIII que "la autoridad asimismo ha de ejercitarse en provecho de los ciudadanos, porque la razón de regir y mandar, es precisamente la tutela del procomún y la utilidad del bien público. Y si esto es así, la autoridad está constituida para velar y obrar en favor de la totalidad, claramente se echa de ver que nunca, bajo ningún pretexto, se ha de concretar exclusivamente al servicio y comodidad de unos pocos o de uno solo".

Y en la misma Encíclica, León XIII traza las líneas de un Estado cristiano real, posible, donde "las leyes se enderezan al bien común, dejándose dictar, no por el voto apasionado de las muchedumbres, fáciles de seducir y arrastrar, sino por la verdad y la justicia".

Como es natural, no se trata de la menguada justicia de los hombres, sino de la justicia que tiene por modelo al mismo Dios, única verdad que ilumina.

Nuestro esfuerzo, no queda concretado, pues, al problema de la piedad de cada uno.

Es indudable que sin una piedad sólida y hondamente sincera, no se tendrá un cristiano de verdad; pero es menester que esa piedad sea activa. Y se hace activa, cuando se expande con espíritu de conquista, bregando por una ciudad del mundo que tenga mucho de la ciudad de Dios.

Hay una política social dentro de este régimen que vivimos. Y hay una política social que hace esta política, para ir hacia otra realidad social y económica.

Las muchedumbres obreras, han creído falsamente; mejor dicho: les han hecho creer con una facilidad de la que puede ser que seamos culpables, que los católicos somos enemigos de un régimen social más justo.

Ellos creen —y si los demagogos no son sinceros, son sinceros los obreros— que el catolicismo es el mejor puntal del capitalismo y que el sacerdote es amigo especial del poderoso.

El católico sabe, lo mismo que el sacerdote, lo que está escrito en la "Immortale Dei": que "los poderosos serán atormentados poderosamente", con lo que se quiere establecer, no que el tener dinero o poder ya sea un mal en sí, sino que, según el dinero o el poder de que se ha gozado, se ha de dar cuenta a Dios, como instrumentos que son para el bien de todos.

Es menester, entonces, predicar nuestra verdad; pero predicarla con todo valor.

No tenemos unidad de miras en materia social. Es necesario, sin embargo, que las tengamos, porque las Encíclicas sociales, no son para algunos católicos; son para todos ellos.

Y si hay algunos que creen que no les alcanza, allá se las arreglen con su conciencia. Su falta de inquietud, como su oposición, no deben hacernos perder un solo minuto.

A los católicos inscriptos en la Acción Católica, y que comparten con el Pontífice el cuidado de la cuestión social, les decía Pío XI en el "Quadragesimo Anno": "A todos ellos exhortamos, una y otra vez en el Señor, A QUE NO PERDAN TRABAJO, NI SE DEJEN VENCER POR DIFICULTAD ALGUNA, sino que cada día se hagan más esforzados y robustos". Siendo así, tenemos normas claras para la doctrina y para las actitudes, para los principios como para la técnica.

Transigir con los que injurian a las Encíclicas sociales, considerándolas como documentos de ocasión, sería imperdonable cobardía.

T. G. B.

Epoca de penitencia

Estamos en la conmemoración del ayuno y la penitencia de Cristo.

La vida del cristianismo, es también de penitencia.

La mortificación, es una práctica de la vida cristiana, que nos ayuda a comprender cosas esenciales.

El espíritu del mundo le huye a la mortificación, al espíritu de sacrificio, a la donación dolorosa.

El espíritu cristiano sabe buscarlos, como manera de agudizar su fervor hacia las cosas altas.

La salud del hombre pagano, es el primero de los bienes.

Y lo es, porque la salud no es sufrimiento, ni es meditación, ni es aplanamiento.

En la hora del dolor, en el lecho de la agonía, se llora la salud perdida y hasta se tiene la impresión de haberlo perdido todo.

Sin embargo, es allí donde se sutaliza el alma. El dolor sutaliza al espíritu, que tiende a las cosas de la fé, como a refugio supremo.

El cristiano, debe tener presente esta penitencia del Cristo, porque El, es el camino, la verdad, la vida.

El camino ha de hacerse con mortificación, para que el espíritu afina, goce de la luz perfectamente conquistada en la vida plenamente vivida.

Episodios soviéticos

En Rusia hay ciertos certificados de origen, que son una recomendación plena.

Para castigar a los prejuicios burgueses, se hace burla de Dios; de la familia, de la dignidad moral.

Un famoso poeta ruso —Damian Bedni— al hacer su autobiografía, se mostraba orgulloso por ser hijo de una mujer de mala vida y de "padres numerosos e indeterminados".

De ahí, la autenticidad de este episodio.

Un hombre se presenta solicitando trabajo en una Oficina del Estado. Debe mostrar sus méritos y dice:

"Mi padre fué enviado a la Siberia bajo el antiguo régimen, por haber asesinado a diez personas y mi madre era una mujer de mala vida."

El funcionario contestó: "Si no mentís, seréis admitido".

(De "Cifac".)

Aspecto del mundo

Continúa el mundo, tan desordenado como antes.

Sigue el ritmo de las revoluciones, las revueltas, y los golpes de Estado.

Nuestro hermano el Paraguay, también ha sufrido un golpe de Estado que ha terminado con la legalidad.

Martín Gil, diría que son los fenómenos telúricos y el potencial electromagnético, los que provocan estos desórdenes.

Lo que se ve mejor, es el odio y la pasión del hombre desordenado en sí mismo.

Se busca el equilibrio, por métodos puramente humanos. Y el equilibrio no se restablece sino con una gran fuerza que contrabalancee con eficacia a la pasión y al error llegados a un período máximo. Y esa fuerza, es la fé transfiguradora.

No la fé que se contenta con la asistencia a Misas y Procesiones sino la fé que es una vida dinámica, que transfigura siempre y siempre hacia el bien.

Se está haciendo en el mundo, la experiencia del dolor.

Puede ser que de ahí salga el espíritu un poco más sutalizado de alturas...

Causas de la derrota de las derechas españolas

Gil Robles, el político director de la agrupación política de la Ceda, ha explicado de esta manera, la derrota sufrida en las recientes elecciones de febrero por las derechas españolas.

La primera causa, ha dicho, radica en la abstención de la aristocracia que, o por cobardía o pereza, dejó de votar.

La segunda, radica en la bandera de amnistía. Había más de veinte mil presos políticos y el sentimentalismo del pueblo se exaltó.

La tercera, por el voto de las huestes sindicalistas de la Confederación General del Trabajo, que se volcaron a favor del Frente Popular.

Por su parte, don Manuel Azaña, político triunfante de la Izquierda Republicana, ha expresado lo siguiente:

"Las derechas han perdido, a pesar de estar coaligadas, porque han pa-

sado dos años legislando contra la clase obrera; porque han creado jornales de hambre en beneficio de los terratenientes, y porque en un país, donde hay 800.000 obreros sin trabajo, es inaudito que las Corets voten 50.000.000 de pesetas para indemnizar a los grandes de España".

Tan lejos como estamos, no podemos discernir la entidad de estas seis razones: tres aportadas por Gil Robles y tres aportadas por Azaña.

De todas maneras es sorprendente, que en un país que se considera tan católico como España, los católicos se hayan dejado ganar unas elecciones en que les vá muchas cosas santas y que se hayan hecho, en el término de dos años, tan impopulares hasta el extremo de que las derechas coaligadas, lleven apenas 128 bancas, en tanto que las izquierdas lleven 239.

Un gran pensamiento de Berdiaeff

Berdiaeff, el gran filósofo ruso ortodoxo, que ha hecho considerables aportes de meditaciones cristianas, hace en su libro "El Cristianismo y la lucha de clases", las siguientes consideraciones sobre un tema vivo y actual:

"La humanidad cristiana, a través de su historia, ha cometido una triple traición respecto al cristianismo.

Primeramente, le adulteró; luego se apartó de él, y por fin —y esa fué su mayor culpa— empezó a maldecirle por el mal que ella misma había creado.

Cuando se critica al Cristianismo, se critican los vicios y pecados de la sociedad cristiana, se critica la falta de interpretación y la deformación de la ley de Cristo por los cristianos. Y es por causa de esas alteraciones, de esos pecados y de esos vicios de la humanidad, que el mundo fué alejándose cada vez más del Cristianismo."

No es posible, como lo advierte el autor, confundir el Cristianismo con los cristianos. La misma meditación,

había hecho el filósofo católico Maritain.

El cristianismo es un alto ideal y los cristianos, muy a menudo, lo traicionan creyendo que lo defienden.

Sus vicios, sus defectos, sus pecados, no son ni pueden ser imputables a la fé, que no han comprendido de manera entera.

Berdiaeff afirma que "el cristianismo se rebela contra la naturaleza humana exige de ella un destello y una transfiguración, y la naturaleza humana le opone resistencia y tiende a desfigurarle".

La desfiguración, es imputable al pecado del hombre, y no a la religión que tiende a limpiarle de él.

Siempre debe tenerse en cuenta, cada vez que se analizan ciertos capítulos de la Historia.

Y siempre debieran tenerlo en cuenta los cristianos en su conducta privada y pública, ya que si no comprometen, con su espíritu pagano, a la fé magnífica, sin embargo, fomentan el odio de los ignorantes.

Ni con la derecha ni con izquierda

Monseñor Franceschi, gran orientador católico, escribe en el número 415 de "Criterio", unas páginas de doctrina llenas de sabiduría.

Comenta allí, la actuación de las famosas Ligas francesas, entre las cuales se cuenta los de la "Croix du Feu".

Comenta, igualmente, unas declaraciones del Cardenal Lienart, sobre este género de actividades, que so pretexto de que el gobierno es débil, lo combaten y lo debilitan más.

Al final expresa:

El senador Juan Pedro Suárez

Falleció en la semana, el señor Juan Pedro Suárez, director de el diario "El Debate", órgano oficial del Partido Nacional Herrista.

El señor Suárez, fué un periodista consagrado a sus funciones, habiendo dirigido antes, "La Tribuna Popular".

Fuó un periodista apasionado, que luchó en el campo político, por un conjunto de ideas que informaron toda su vida.

Su desaparición, es hondamente lamentada por sus correligionarios, que veían en él, a uno de los primeros predicadores del partido.

"En síntesis, a la disyuntiva O CON EL FRENTE DE LA DERECHA O CON EL DE LA IZQUIERDA, los mejores, entre los católicos franceses, contestan: NI CON UNO NI CON OTRO, porque ninguno de los dos responde fundamentalmente a la doctrina de la Iglesia, entre las relaciones de lo temporal con lo sobrenatural. Y a quienes invocan las razones de conveniencia, contestan diciendo que nada se logra con reemplazar el viejo oportunismo liberal, con otro oportunismo estatista. Ambos están alejados, en sus bases, de la enseñanza católica. Y al mantener esta actitud, van encabezados por sus Obispos".

No solamente eso, agregamos nosotros universalizando el problema: es que queda mal, identificar al catolicismo con las derechas o con las izquierdas.

Pero si hay algo que queda peor de las dos identificaciones, es esa de la derecha con el Catolicismo.

Si la derecha, es conservación de todo lo existente, no podemos ser de la derecha.

Y con ese nombre, ya nos ponemos un desprestigio, puesto que la gente considera de la derecha, a los conservadores de esta orden del mundo, que es profundo desorden para nosotros.

El Pbro. Dr. Juan Luis Zerbi tributa sentido homenaje a la memoria del Revdo. Hermano Arsenio, en esta página emotiva

Oprimida aún por el pesar que la prestigiosa y benemérita Comunidad de los Hermanos de la Sagrada Familia, residente en nuestro país, experimenta en su reciente duelo por la pérdida del Hno. Hugo, fallecido trágicamente en una de las playas de Punta del Este, vuelve hoy a enlutar su hogar por la muerte de uno de sus miembros más preclaros el RDO. HNO. ARSENIO, ampliamente conocido y justilamente apreciado en nuestro ambiente social, particularmente de cuantas generaciones han cursado las aulas del acreditado establecimiento educacional que el mencionado Instituto religioso posee en el barrio urbano de la Aguada.

El nombre del RDO. HNO. ARSENIO no evoca tan sólo la historia de una larga vida religiosa intensa, abnegada y por lo mismo meritoria y ejemplar, sino que también la de una época brillante en la vida institucional a la que sumara el extinto sus actividades; época que podríamos llamar decisiva para el encumbramiento que ha logrado alcanzar en la ya elevada jerarquía conquistada por nuestra escuela uruguaya los colegios regentados por los Hermanos de la Sagrada Familia en nuestro país.

Obrero infatigable entre los de la primera hora, llamado a trabajar en la vasta heredad del Padre de Familia, el HNO. ARSENIO no titubeó ante la vocación divina; y lleno de espíritu de fe, de abnegación y de caridad se prodigó durante sesenta y ocho años de vida religiosa en una actividad constante, que sin dejar de ser espontánea fue sin embargo, consciente y bien orientada, inspirada en la caridad que le llevó a hacerse todo para todos. Y ni la persecución encarnada que la enemiga de la fe le venturara en su época y en su patria contra el instituto de que formaba parte, ni la vasta y compleja labor desarrollada en el campo de la instrucción científica y literaria y de la educación católica de la niñez y de la juventud; ni la misma pesadumbre de los años fueron bastantes, no diremos ya que para apagar, pero ni para amortiguar siquiera el fuego ardiente de su celo apostólico, que antes parecía crecer que no menguarse en el correr de los años y en la lucha tenaz contra la adversidad.

Nacido el 6 de Marzo de 1851 en Boz, cantón de Pont de Vaux, Departamento de Ain (Francia), ingresó al Instituto de los Hnos. de la Sagrada Familia en Bellec, el 3 de Febrero de 1868, siendo destinado en 1870 al servicio religioso de la Iglesia de "La Trinité", en París.

A pesar de ser envuelto su Instituto en la persecución sangrienta levantada por la revuelta comunista (Comuna) que estallara el 28 de Marzo de 1871 en la capital francesa, no huyó ante el peligro, y permaneció

en París en casa de un tío suyo; fue testigo presencial de los desastres ocasionados en su amada Iglesia de "La Trinité".

En 1872, fué enviado por sus superiores para ejercer el magisterio al pueblo de Ars, célebre ya entonces por la fama de santidad de su párroco, San Juan M. Vianney.

Llegó el HNO. ARSENIO a Montevideo en 1890 y permaneció entre nosotros durante treinta años consecutivos en calidad de Vice Rector del Colegio "SAGRADA FAMILIA" de la Aguada.

Lamentamos no disponer de espacio en estas columnas para delinear, siquiera sucintamente, la historia de esos sesenta lustros.

¿Quién no recuerda con emoción aquel religioso austero, cuyo espíritu de piedad se transparentaba en la unión de su plegaria fervorosa y cuyo aspecto de ascelescente de una vida genuinamente virtuosa, le valiera el honoroso mote de "EL PADRE FRANCISCO"?

De contextura recia, pero enjuto, el HNO. ARSENIO gozaba de la doble prerrogativa de incansable y de ágil.

Su porte grave pero sin afectación, y por eso mismo atrayente y granjeador del respeto; su trato exquisito pero leal, sin amancebamientos; su carácter jovial —dentro del marco de su gravedad religiosa—; exponente de un alma siempre joven y tranquila; su mirada límpida y penetrante; y más que todo eso, su palabra franca y sólida, que asumía tonos severos en la reprensión o en el consejo, verbo brillante de su inteligencia clara, latido sensible en el ritmo afectuoso de su corazón puro y expresión nítida de su criterio elevado, recto y bien experimentado, son en verdad rasgos salientes que, en forma inconfundible e imborrable diseñan, en el espíritu de quienes lo conocieramos y tratáramos con él muchos años, la silueta simpática y bien amada del que fué consumado maestro del saber y de la virtud.

Eligido Superior de la Provincia Uruguayo-Argentina en 1914, desempeñó durante seis años su elevado cargo con tanto acierto de Superior jerárquico como con bondad de Padre caritativo; cualidades éstas que a la vez que consagraban su autoridad, le granjeaban el cariño de aquellos con quienes la ejercía.

Predestinado a ocupar puesto más elevado en el gobierno de su Instituto, hubo de sobrelevar con resignación encomiable una prueba que acaso haya sido de las más dolorosas de su vida: la separación de su querida América.

El Capítulo General reunido en 1920 le eligió Asistente del Superior General del Instituto; elección que obligó al HNO. ARSENIO a abandonar definitivamente nuestras playas

para fijar su residencia en la ciudad de Chieri (Italia).

Religioso ejemplar, acató sumisamente el mandato; pero no sin ofrecer a Dios el doloroso y casi diámano cruento sacrificio del objeto de sus más tiernos afectos: el Uruguay, donde —como repetidas veces lo expresara oralmente y por escrito— había dejado su corazón sangrando por las heridas abiertas y nunca restañadas de la obediencia. Y cuán sinceras fueron sus palabras exhortativas de su dolor tan sólo disipado por la muerte, lo demuestra todo su correspondencia mantenida con sus cohermanos en Religión o con sus amigos de afuera el Océano.

En verdad que quien recorra ese epistolario recibe la impresión de que la pluma de su autor más que tinta hubiera destilado las hieles amargas de una nostalgia insoportable, sufrida heroicamente, pero llevada en gestación dolorosa dentro del alma a través de un período de dieciséis largos años de ausencia de esta ciudad que él consideró siempre y amó sinceramente como a su segunda patria.

Sorprendido por un mal fulminante en plena labor espiritual que tuviera por campo la célebre Basílica de Montmartre, en París, cuya administración religiosa presidía, su organismo, a pesar de su complejidad recia, hubo de ceder a la violencia del mal, que en pocas horas puso término a sus días.

La Cruz que él estrechaba tantas veces entre sus manos como símbolo y síntesis de su existencia inmolada generosamente a su ideal, cayó trémula sobre su pecho agonizante para consagrar con su virtud redentora el último aliento de una vida que, por espacio de ochenta y dos años, fué expresión franca y noble de fe, de abnegación y de amor a Dios y al prójimo.

A buen seguro que el Padre de Familia que en edad temprana le llamara a la labor, y en el caso de la jornada le invitó al reposo para pagarle el salario convenido, habrá hecho estremecer de gozo el alma de su obrero con las palabras que consagran la apostolía de sus predilectos: "ALEGRATE, SIervo BUENO Y FIEL... ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR".

Pero si la justicia inexorable del Juez Supremo antes de dar a aquella alma la posesión inmediata y plena de su gozo exigiera la expiación que purifica de la escoria del pecado triste pero inevitable herencia del espíritu en su peregrinación sobre la tierra, NOSOTROS SUS EX-ALUMNOS, SUS VIEJOS AMIGOS, los que, a pesar de la obra destructora de la muerte, continuamos amándolo con amor menos tangible, pero que trasciende sus despojos para alcanzar la realidad indestructible de su espíritu viviente más allá del sepulcro, elevemos nuestra plegaria suplicante como en un plebiscito de fe y de amor en demanda del pronto refrigerio de la luz y del descanso eterno; ofrezcamos con el sacerdote sobre el ara consagrada del altar y unido a la mística inmolación incurrente de Jesucristo, el sacrificio cruento que nuestros corazones hacen sobre la losa que cierra la tumba amiga, y que hoy renovamos al pie del símbolo sacrosanto de la Redención: la Cruz, a cuya sombra bendita descansan los restos mortales del querido maestro, impregnados de esperanza en la futura resurrección gloriosa, prometida por Dios a quienes, como el HNO. ARSENIO, supieron hacer de su vida un culto inintermitente de amor a Dios y a los hombres.

PAZ EN SU TUMBA

Parroquia del Córdón

Se cita a los señores que forman parte de la junta parroquial de la Acción Católica, los caballeros que forman parte de la conferencia de San Vicente de Paul, cofrades de la Hermandad del Carmen, todos los jóvenes y caballeros de la parroquia, para el p.d.o.s.o ejercicio de la HORA SANTA, que se celebrará en esta Iglesia, el jueves 5 de marzo de 21 y 30 a 22 y 30.

De sumo interés

¿Es Vd. padre o madre de familia? ¿Goza Vd. el privilegio de tener hijas en edad de recibir sólida educación e instrucción que haga de ellas excelentes hijas, fieles compañeras, ángeles del hogar? Ahora que ha llegado el tiempo de las inscripciones escolares, no olvide que el Liceo "Clarín" Jackson de Heber, que dirige las Religiosas Dominicas de la Anunciación, españolas, le proporcionará todo lo bueno que sus hijas puedan desear. Ubicado en uno de los más bellos suburbios de la ciudad, en el hermoso barrio de Atahualpa, Avenida Larrañaga 4442 esq. Burgues, posee una espléndida quinta que ocupa algo más de 3 hectáreas de terreno, cuyas largas avenidas, cancha de Tenis, plaza de Deportes, bosques de eucaliptos y viejas encinas, ofrecen oxígeno puro y abundante para fortalecer y desarrollar el organismo de sus hijas; los vastos plantíos de fresca verdura; las largas hileras de naranjos y otros frutales; las numerosas aves de corral y hasta las finas vacas lecheras, proporcionan una alimentación sana y abundante, que, haciéndose cada día más apetitosa, contribuye en gran manera como muy bien se ha comprobado, a que las alumnas, con la mayor facilidad, aumenten de peso al poco tiempo de estar en el mencionado establecimiento.

Recibe varoncitos desde la edad de 3 años hasta los 9 y niñas desde los 3 hasta que deseen, pues la preparación del personal docente, los modernos gabinetes para material de enseñanza y los salones de clase, abundantes de aire, luz y sol, ha merecido que la Universidad de Montevideo le concediera habilitación para los cursos reglamentados de Enseñanza Secundaria. Los programas están desarrollados, además de las religiosas que poseen sus respectivos Diplomas Nacionales, por las distinguidas e intelectuales Profesoras, Sras. Manuela Pereyra, Celia García Surla, Ester Claramunt-Bontón, Beatriz Tejada, Margarita Clouzeau Morlet, Esmeralda Smoris, Haydée García Médici, etc., cuya "prueba" evidente de su actuación y amor a la Enseñanza se comprobó al finalizar el curso anterior con la aprobación de todas las alumnas de la clase Ingreso y de las reglamentadas de 1.º y 2.º año de Liceo.

HORARIOS DE CLASE

Enseñanza Primaria, de 8 a 12. Secundaria, de 1 a 5. Labores, Idiomas y Música, de 2 a 5.

Visite Vd. este Parque Escolar y se convencerá de la realidad de cuanto queda dicho. Pida prospectos. Los autos del Establecimiento hacen 4 viajes al día. Precios módicos. Teléfono 26320.

LA UNICA Y VERDADERA IGUALDAD

(Del Código de Acción Católica)

"La igualdad de los distintos miembros de la sociedad consiste únicamente en que todos los hombres traen su origen de Dios, han sido rescatados por Jesucristo y deben ser juzgados, recompensados o castigados por Dios, según la medida exacta de sus méritos o deméritos".

Pío X. Motu proprio.

Para galpones: Techos de zinc y de Material, impermeabilizados a base de vetón o productos vetuninos.

CASA GALIGARI

Uruguay 1262 — U.T.E.: 85-763

Consulte en sus negocios a

Carlos M. Rosso Traverso

Y

Gualberto R. Lavagna Mosca

Corredores - Rematadores

MISIONES 1489 1.º Piso N.º 6

U. T. E. 8-14-16 MONTEVIDEO

Testis formidable que sustenta una honda filosofía del vivir, acerca de la cual tanto se ha dicho, llenándose páginas sublimes sobre tan indiscutible verdad.

Pero el mundo egoísta, ennegrecido en las pasiones, no afina a comprenderlo, sin pesar siquiera que detrás de la sarcástica carcajada de estos días de canallas desvergüenza, encuentra el llanto y el dolor... Así es la vida...

Cenizas, polvo de días... lleno de él, está el camino recorrido... Y sobre el castillo derrumbado de nuestras ilusiones, sobre los despojos de tanta grandeza muerta; queda la tristeza de lo que se fué...

ARTURO CELHAY

Trinidad, Febrero de 1936.

Correspondencia de Administración

Carmen Irisarri, Mercedes. — Gracias por su atenta salutación. El 20 del corriente le fueron remitidas las dos libretas para los recibos.

Girafa Coli, Durazno. — Recibí su carta y el cheque bancario. Contesté el 21 de Febrero.

Sr. Gerente del Banco de Crédito, Ciudad. — Recibí su esquela con el texto del nuevo aviso.

Pbro. Félix Pellicery, Cura Vicario de Treinta y Tres. — Me fué grato recibir su comunicación y le contesté el 21 del corriente. Mis saludos. Juan F. Henry, Las Piedras. — Contesté su carta. Gracias por la valiosa cooperación que se digna prestarnos.

Vicente Arrocho, Buenos Aires. — Recibí la esquela. Gracias. Le fueron remitidos la revista y ejemplares de rutinas.

Vicente Rosa, San Bautista. — Recibí su carta, con el giro postal. Todo perfectamente. Quedo muy agradecido por la cooperación que nos presta, renunciando a sus comisiones legítimas en favor de EL AMIGO.

Amanda Melia Santamaría, Santa Lucía. — Gracias por su atenta carta del 22 del corriente. Tomé nota de la dirección consignada. En cuanto a los ejemplares sobrantes y de los que me habla en su comunicación, distribúyalos gratuitamente entre los pobres de esa localidad, que algún bien se hará. Quedo siempre a sus gratos órdenes.

Dr. Juan Angel Muchada, Conchillas. — Gracias por la bella y sentida carta que se dignó mandarme. Recibí el giro postal. Retribuyo complacido su cordial salutación.

Cayetano T. Guerra, Buenos Aires. — Le fueron mandadas varias publicaciones.

LA UNICA Y VERDADERA IGUALDAD

(Del Código de Acción Católica)

"La igualdad de los distintos miembros de la sociedad consiste únicamente en que todos los hombres traen su origen de Dios, han sido rescatados por Jesucristo y deben ser juzgados, recompensados o castigados por Dios, según la medida exacta de sus méritos o deméritos".

Pío X. Motu proprio.

Para galpones: Techos de zinc y de Material, impermeabilizados a base de vetón o productos vetuninos.

CASA GALIGARI

Uruguay 1262 — U.T.E.: 85-763

ESTAMPAS SONORAS

CRONICAS Y COMENTARIOS

Ausencia de principios familiares en las películas

No es cuestión de antes. Es un hecho intergubernable que siempre se ha mirado y se mira con dudas a la joven que sale a la calle sin compañía en las horas de la noche.

Dirán los leguleyes de avances verbales que desconfiamos prematuramente de la mujer joven que anda sola por las calles. ¿No puede ésta en ese momento estar cumpliendo una alta misión? Efectivamente, hay casos de excepción, pero estos no justifican la derogación de la regla sino que, por el contrario, la afirman.

Nos referimos a los casos generales. A esas niñas de veinte o quince años que salen de noche completamente solas. Es desdorado, va contra la propia lógica de los sucesos, que mujeres jóvenes se arriesguen así, sabiendo el exceso de canallas que con la noche se multiplican en toda ciudad grande.

Hay otra costumbre que también ha merecido el rechazo y la condenación de toda persona medianamente honesta. Es el recibido de "amigos" y "compañeros", de día o de noche, estando solas en sus casas. Aquí es todavía más imprescindible la compañía de una persona mayor.

A nadie escapen — pese a toda la rectitud que puedan albergar la visitada y el visitante — los diversos factores que pueden atentar contra el pudor de ambos.

Casi siempre los verdaderos compañeros de los hijos, los que los acompañan, cuidan y vigilan, son los padres. La madre trata de estar con su hija donde ésta se encuentre.

Es, para los que se sonrían de estos "convencionalismos", el principio animal del afecto materno trasladado por "razón de instinto" a la familia humana.

Ahora bien: ¿cuál es la situación del cine frente a las realidades que anotamos?

El cine ha descartado a los padres. Por ende la compañía; por ende la vigilancia; por ende la base del respeto a sí mismo y a la familia.

Hemos visto diversas películas donde se ridiculiza al padre o la madre, considerándolos "cargosos" o "anticuados". Pero en la mayoría de los films no aparecen ni los padres ni las madres.

Las comedias "psicológicas" modernas — (la última creación de Hollywood y de París) — desmerecen con la presencia de estos elementos sociales que una simple función orgánica los ha vinculado a sus descendientes...

El cine proclama la absoluta libertad individual de la mujer joven. Reivindica para ésta los derechos del varón y la presenta a ésta libre de la familia, libre del trabajo, y libre de las preocupaciones propias de toda mujer. Y para conformar el cuadro la presenta libre de toda culpa, "santificada" con el oropel cinematográfico de la bien entendida vida moderna.

Ese panorama del cine podría pasar como una exhibición gráfica de costumbres "yanquis". Se observará como un desfile más de una teoría de vida, redactada con una filosofía fría y simple, calculada a la economía y a la tasa de todas las actividades del Tío Sam.

Pero en el cine cualquier movimiento de la cámara o de los personajes tiene su particular y ya histórica trascendencia. Trascendencia que se concreta en la poderosa influencia que ejerce en todos los espectadores y que deriva a intensas transformaciones mentales en los sujetos sin gran formación.

Esta ausencia de los padres; estas costumbres que atentan contra la pureza de las muchachas y contra el recato del hogar, vienen cinematografiadas a estas latitudes donde la educación es más sensata que en Norte América. Concorre a los espectadores respectivos una muchacha de 17 años. Observa, analiza, deduce, anhela y cree en la superioridad — nuevo espejismo del cine — de esa costumbre que la pantalla le ha mostrado con magnitud de facilidad para ser ejercitada.

Luego surge el deseo de imitar eso en la propia vida y luego se forman esos hijos irrespetuosos y libertinos, contagiados de la enfermiza mentalidad del cine.

El gran cine

Montserrat

Una nueva y gran sala de cine se abrirá este año.

El señor Rizzardini, conocido cinematógrafo de Montevideo, ha arrendado la sala del ex Teatro Albéniz, la que luego de diversas reparaciones y transformaciones de importancia, será dedicada a salón cinematográfico.

El equipo de este cine se anuncia como el mejor con que contará Montevideo. Técnicos de Buenos Aires han venido expresamente para instalar los aparatos necesarios y organizar el funcionamiento del futuro cine Montserrat.

Se han cambiado las placas del

LOS ULTIMOS ESTRENOS

"Los caballeros nacen"

Es éste uno de los films mejor realizados del mes, aún cuando el final resulta un poco débil frente a la fuerza dramática de todo su desarrollo.

"Los caballeros nacen" plantea el cuadro doloroso del exceso de profesionales y las desgracias de todo orden que atenta contra el llamado "proletariado intelectual" cuando éste se enfrenta a la vida, que dura y cruel lo recibe.

Magníficamente interpretada, tiene escenas de verdadero sentido humano y de alta fraternidad como para que se constituya en un espectáculo edificante.

No obstante, la crudeza de algunas de sus situaciones no se recomienda a públicos de menores.

"Las mujeres aman el peligro"

Por cierto que es una especie de moda ésta de refinar el tema detecti-

vesco elevando la categoría intelectual y social del ambiente en que se desenvuelven los episodios.

En "Las mujeres aman el peligro" no se registran mayores novedades. Tenemos el crimen y los presuntos culpables, el enredo inevitable que subyace y el escritor con aficiones de policía que es por fin quien desentraña la repetida madeja.

Sólo que ahora el argumentista no se para en barras y utiliza sin muchos escrúpulos el equívoco y la escabrosidad.

"El gondolo de Broadway"

Dick Powell nos ha aburrido y cansado en infinitud de películas.

Mientras los hermosos ojos de Joan Blondell, su magnífica sonrisa y sus perfectos dientes eran para nosotros, el mejor atractivo de cada uno de los films, el cantorcito ese, tan inexpresivo como cursi, no obstante su buena

voz, nos amargaba la existencia con sus idios de churruquería salteña.

Pero fué llevar el asunto a Venecia para que se nos diera un buen film, en el género a que pertenece. Buena música, buena interpretación, excelentes chistes y eficaz sátira a los italianismos auto-elogiosos.

Haciendo el papel de Eduardo Da Vinci trabaja el veterano Adolphe Menjou que de un tiempo a esta parte ha abandonado las caracterizaciones de "solterón" para encarnar personajes más interesantes.

Digamos finalmente que "El Gondolo de Broadway" pocos reparos ofrece a la crítica moral.

"De Parranda"

Un film tonto de Charlotte Greenwood.

Pertenece a la vieja colección de 1929 que Glucksmann tiene de su anterior contrato con Metro Goldwyn Mayer.

Abundan las escenas indecorosas y cinematográficamente es un desastre.

AGENCIA FIDES

Ejemplos de Generosidad Misional

MIRDIZIA (Albania). — Con motivo del último "Día Universal de Misiones", en favor de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, se han dado casos verdaderamente admirables de generosidad entre los montañeses de la Mirdizia. Un grupo de personas, pobres, de solemnidad, presentaron a su párroco dones en especie, además de 9 litros, es decir: un cabrito, litro y medio de licor, 15 kilos de alubias, 22 de maíz, 1 de miel, 2 de queso, 7 de membrillo, un calderín de trigo para elaborar las sagradas formas. El importe en metálico de tales ofrendas ha sido remitido al Ordinariato respectivo para su entrega a la O. P. de la Propagación de la Fe.

Presentación al Santo Padre del herbario de un misionero

ROMA. — El Superior de los Oblatos de María Inmaculada ha presentado a Su Santidad un copioso herbario de flora nórdica coleccionado por el Padre Dutilleul, perteneciente al Vicariato Apostólico de Mackenzie, en el Canadá. El citado religioso ha hecho dos viajes de exploración científica y en el curso de ellos ha ido recogiendo ejemplares típicos de la flora nórdica; Pío XI ha agradecido mucho el presente y ha dispuesto que la ofrenda vaya a enriquecer las colecciones del Museo Etnológico del Palacio de Letrán. En el acto de la presentación, el Santo Padre, en respuesta a una carta de Mons. Breynat, Vicario Apostólico de Mackenzie, pronunció frases de complacencia y elogio por la labor científica del misionero oblat.

El Azul deja de ser Sala de Estrenos

En la temporada próxima a iniciarse, el simpático y bien construido cine Azul dejará de ser sala de estrenos para constituirse en el segundo salón de la línea de la Delmaur, línea que se iniciará con el Teatro Artigas y luego con el Ambassadors. Una vez terminado el Moogador éste y el Azul serán los segundos cines de Delmaur.

El Azul deja de ser Sala de Estrenos

En la temporada próxima a iniciarse, el simpático y bien construido cine Azul dejará de ser sala de estrenos para constituirse en el segundo salón de la línea de la Delmaur, línea que se iniciará con el Teatro Artigas y luego con el Ambassadors. Una vez terminado el Moogador éste y el Azul serán los segundos cines de Delmaur.

El Azul deja de ser Sala de Estrenos

En la temporada próxima a iniciarse, el simpático y bien construido cine Azul dejará de ser sala de estrenos para constituirse en el segundo salón de la línea de la Delmaur, línea que se iniciará con el Teatro Artigas y luego con el Ambassadors. Una vez terminado el Moogador éste y el Azul serán los segundos cines de Delmaur.

El Azul deja de ser Sala de Estrenos

En la temporada próxima a iniciarse, el simpático y bien construido cine Azul dejará de ser sala de estrenos para constituirse en el segundo salón de la línea de la Delmaur, línea que se iniciará con el Teatro Artigas y luego con el Ambassadors. Una vez terminado el Moogador éste y el Azul serán los segundos cines de Delmaur.

Toma de posesión de 100 católicos de hace su excelencia Mons. Costantini

ROMA. — El nuevo Secretario de la S. C. de Propaganda Fide se posesionó de su cargo, en la mañana del 20 de diciembre. En el salón de recepciones, el Emmo. Prefecto, Cardenal Fumasoni-Biondi le presentó a todo el alto personal de la Congregación. S. E. Mons. Constantini, respondiendo al discurso de presentación de Su Eminencia Reverendísima, hizo resaltar la transcendencia excepcional del actual momento histórico de las misiones y la necesidad de que, cuantos se consagran a causa tan sublime, comprendan las ansias de los misioneros a fin de corresponder a ellas con un espíritu verdaderamente apostólico. "Al franquear los umbrales de este Palacio —dijo Mons. Constantini— cada uno de nosotros tiene que dejar fuera su personalidad de ciudadano privado, dando paso solamente al apostolado". Finalmente, Mons. Constantini, al posesionarse de su cargo, quiso enviar un afectuoso saludo a todos los evangelizadores, soldados de Cristo, que combaten en las trincheras avanzadas de la Iglesia. Y aseguró a Su Eminencia que, en unión de sus colaboradores, trabajará siempre, con espíritu de total devoción a las directrices de la Santa Sede y de acatamiento a las órdenes del Cardenal Prefecto.

Toma de hábito de once jóvenes anamitas

QUAN-PHUONG (Bac-ninh, Indochina). — Otros once jóvenes anamitas vistieron el hábito de Santo Domingo, recientemente, en el magnífico convento que los Dominicos españoles de los tres vicariatos apostólicos de Bac-ninh, Buichu y Haiphong levantaron en esta ciudad para la formación de religiosos indígenas.

Se ha de recordar que el Santo Padre, Pío XI contribuyó personalmente, con la suma de 60.000 liras a la construcción del mencionado convento.

Nada de Imperialismo

Es común, atribuir a los demás, manejos imperialistas, sin ver los propios manejos.

Si se quiere frase más simple, es muy común ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio.

Tal lo que ocurre, con ciertas reivindicaciones inglesas.

Han protestado contra ciertos imperialismos y no quieren reconocer de ninguna manera, los derechos de la República Argentina sobre las Islas Malvinas. Así lo declaró recientemente Eden en la Cámara de los Comunes.

FOOT-BALL

DE REBOTE EN REBOTE

Con el encuentro entre Racing y Boca Juniors dió comienzo el viernes a la última etapa del Campeonato Nocturno que tanto éxito alcanzó... para los equipos de la otra orilla.

Los tres encuentros que restan son de bastante interés por la calidad de los rivales.

A continuación comentaremos brevemente estos matches.

Sábado 29. — Independiente y River Plate.

Se jugará en el field de San Lorenzo este partido que promete mucho de bueno. El puntero del torneo luchará por terminar su campaña invitado y a fe que lo han de conseguir teniendo en cuenta el empuje que poseen para lograrlo, y si River Plate repite el partido hecho contra Peñarol mucho ojo para el equipo de Independiente.

Domingo 1.º. — San Lorenzo y Nacional.

En el field de Boca Juniors tendrá lugar este match. En el papel figura como probable ganador el cuadro de San Lorenzo... pero el equipo albo tiene la palabra.

Domingo 1.º. — Peñarol y Rosario Central, hora 18.

Un excelente partido que se jugará en el Estadio Centenario.

Peñarol debe reaccionar enormemente si quiere hacer un lucido papel ante un equipo de un espíritu de lucha muy grande, aunque el resultado final no tiene importancia en el torneo

CARTA PASTORAL Y SEMANA SANTA

LA VOZ DE CUARESMA

NOS, EL DR. D. JUAN FRANCISCO ARAGONE, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO.

A nuestros amadísimos sacerdotes, institutos religiosos, miembros de la Acción Católica y fieles, en general, de la Arquidiócesis, salud, paz y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

DIAS DE SALVACION

¡Cuán santo es el tiempo que hoy comenzamos! Quiza, dentro del año cristiano, no haya otro más grato a Dios ni más propicio para la vida espiritual.

En realidad, todos los tiempos son santos, porque Dios los ha hecho; y en todos los tiempos podemos y debemos tender a la santidad; pues para esto se nos conceden.

Sin embargo, la Cuaresma y su coronamiento, la Semana de Pasión y particularmente la Semana Santa, son tiempos excepcionalmente sagrados, como sus propios nombres lo proclaman, y ofrecen al cristiano especiales y eficacísimos medios de acercamiento a Dios y de unión con El.

Por esto, la Iglesia que los ha instituido para perpetuar los más sublimes y conmovedores hechos del Redentor del mundo, cumplidos por infinito amor y completo beneficio del linaje humano dedica estos tiempos particular cariño y deferente atención.

Más aún, llena de maternal solicitud para con los hombres, inicia este período sagrado del año conduciendo a sus hijos al pie del Altar, para que reconozcan su absoluta dependencia del Ser Supremo, lloren sus desvíos e imploren misericordia y perdón.

Entre tanto, sobre sus cabezas humilladas y sus corazones compungidos, esparce la simbólica ceniza, acompañada de la clásica frase ritual, dictada por la sabiduría divina: "Acuérdate hombre, que eres polvo y en polvo te convertirás".

EL SUPREMO PROBLEMA Y SU SOLUCION

¡Oh, la gran verdad, la única e incontestable realidad de este mundo: la muerte!

"Se ha establecido que los hombres mueran una sola vez y, después de esto, el juicio".

He aquí la sentencia inapelable dictada por el Autor y único Dueño de la vida, ante el pecado de rebelión que presenció el paraíso terrenal, en los albores de la familia humana.

Y tan cierta, ciertísima como es la muerte para todos y cada uno de los hombres, incierta, en absoluto, es la hora en que a cada uno ha de tocar, e igualmente incierto, el modo cómo ella ha de arrebatarnos la vida terrena.

Por esto, justamente, el Divino Maestro nos amonesta, diciéndonos: "estad preparados, porque en la hora menos pensada llegará el Hijo de Dios".

Todo esto nos lo recuerda la Iglesia, en este día de Cenizas y durante el tiempo sagrado de la Cuaresma, no para esparcir tristezas, ni desalientos, ni amarguras, sino para excitarnos el fervor de la vida cristiana, para hacernos obrar el bien y aborrecer el mal, según aquellas palabras del Libro Sagrado: "acuérdate en tus postimerías (y particularmente de la muerte y del juicio de Dios que ha de seguirla) y jamás ha de pecar".

FILOSOFIA PRACTICA Y FUNDAMENTAL

La Iglesia nos trae a la memoria el recuerdo de la muerte para que demos a las cosas terrenas su verdadero valor; son éstas efímeras, transitorias y sólo útiles en cuanto de ellas nos valemos para mejor conocer, amar y servir a Su Divina Majestad.

La Iglesia nos predica, particularmente, durante la Cuaresma y la Semana Santa, que esta vida no es la vida, sino la que ha de venir; que estamos en ella de paso, que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que vamos peregrinando hacia la eterna, y que, por lo tanto, allá tenemos los corazones en donde están los verdaderos y perdurables gozotes: el Cielo.

La Iglesia aviva ante nuestro espíritu la idea de la muerte para que, aprovechemos bien el tiempo y hagamos en él muchas obras buenas, cuantas más podamos; pues éste, al decir de un santo varón, vale lo que vale Dios, ya que en el tiempo conquistamos con nuestros méritos, la patria eterna, o sea la posesión del Supremo Bien. Y el tiempo es breve, brevísimo, para cada uno de los hombres.

Por esto, durante la Cuaresma, una y mil veces, la Iglesia, con Cristo, nos dice: "atesorad tesoros para el cie-

lo, que no se corrompen ni destruyen como los de la tierra".

Y nos hace también oír las palabras del Divino Maestro: "Negociad, mientras vuelvo, el negocio de vuestra salvación"; pues una sola cosa es necesaria sobre la tierra: la salvación del alma. "Y por esto, ¿qué le importa al hombre ganar el mundo entero, si al fin viene a condenarse eternamente?".

Porque acabada esta vida ya no habrá más tiempo de merecer; y terminada para cada hombre (con la terminación de su paso por la tierra), la misericordia de Dios, comenzará la divina justicia, eterna, inapelable, inflexible.

¡Cuánta, pues, y cuán maternal es la solicitud de la Iglesia, en recordarnos siempre, pero particularmente en la Cuaresma estas verdades, que encierran la más profunda y práctica filosofía de la vida y en las que está cifrada nuestra eterna salvación, fin supremo y única razón de ser de nuestra existencia!

SIGNIFICADO DE ESTA EPOCA DEL AÑO

¡Cuaresma! Tiempo de alejamiento del mundo, tiempo de oración, de penitencia, de sacrificios, de caridad, de reparación y desagravio a Dios por nuestros pecados y por las prevaricaciones de los individuos y de los pueblos.

Con estos fines la instituyó la Iglesia, desde los tiempos apostólicos, perpetuando así los cuarenta días pasados por Jesús en un desierto, como preparación a su vida de apostolado público y a su obra redentora, que culminó con su sacrificio en el Calvario.

¡Cuánto y con qué sublime elocuencia habla al alma aquel Jesús silencioso, apartado del bullicio de los hombres, entregado a una más íntima y afectuosa comunicación con su Padre Celestial, que de ordinario, sometido a un ayuno absoluto, absorbido totalmente por el generoso pensamiento de redimir a los hombres, y venciendo, para nuestra enseñanza, las estúpidas tentaciones de Satanás!

¡Cuán magníficas y fecundas son las lecciones del Divino Maestro, en ese período previo a su pública predicación oral, la que confirmó con estupendos milagros, como testimonio palpable e incontrovertible de su misión celestial!

Podemos decir, sin vaineros de frases hiperbólicas, que la entera vida del Maestro, que la total predicación de Cristo, están como resumidas y brillan con fulgores inextinguibles, en aquel período silencioso de Jesús, en el oculto retiro que Cristo eligió para prepararse a su vida pública.

¡Con cuánta firmeza y con qué sublime y emocionante actitud, enseñó a todos, valiéndose de la lección más eficaz, la del ejemplo, todas las virtudes, todas las máximas, todas las doctrinas, que, poco después, habría de exponer con frases de sencillez y arrebatadora elocuencia, por los pueblos y campañas de Judea Samaría y Galilea, para revelarles, una vez más, el soberano Maestro del mundo, Camino, Verdad y Vida de los hombres y de las naciones!

Si, la Cuaresma es tiempo particularmente sagrado, como se desprende de cuanto acabamos de indicar someramente, y del sentir, y de las prácticas de la Iglesia, en todos los siglos de su existencia.

COMO LO ENTENDIA LA IGLESIA PRIMITIVA

Por esto, vemos a las primeras cristiandades considerar a la Cuaresma como el tiempo más grato a Dios y más fecundo y eficaz para la salvación.

Por esto, igualmente, aquellos nuestros hermanos en la Fe se dedicaban durante la Cuaresma, con fervores propios de los santos, a la oración oral y mental a la penitencia interior y exterior, a las obras benéficas en favor de los pobres y desamparados, a todo aquello, en una palabra, que pudiera ser más acepto al Señor, más honroso para la Iglesia, más provechoso para el prójimo y más meritorio para las almas.

QUE ES LA SEMANA SANTA

Y si la Cuaresma es tiempo particularmente sagrado y como tal lo ha tenido y respetado toda la cristiandad, desde los albores de nuestra Fe, ¿qué diremos de la Semana Mayor o Semana Santa, llamada precisamente "Santa" por excelencia, ya que en ella se recuerdan y perpetúan, a través del tiempo y del espacio, los hechos más sublimes que han tenido por escenario el mundo: la Pasión y Muerte de Cristo, sufrida por amor nuestro y para nuestro rescate, y su Resurrección gloriosa, sello indeleble, prueba incontrovertible de la divinidad de Jesús y de la verdad, por ende, de nuestra Religión?

¡Oh! ¿Qué no dicen al corazón, no ya del cristiano, si-

no aún del infiel, del incrédulo, la Pasión y Muerte de Jesús? Al recordarla, todos los hombres de todas las razas, lenguas, edades y condiciones, se descubren reverentes, y se sienten dominados de respetuosa actitud y hasta de un profundo sentimiento de simpatía y admiración, frente a la imagen del Divino Crucificado.

Y, precisamente, son tan sagrados, tan solemnes, tan elocuentes para el mundo entero y particularmente para el pueblo cristiano, los días de la Semana Santa, que la Iglesia no los ha declarado de precepto, porque presupone que todos sus hijos se harán un deber de santificarlos, ya que por sí mismos se imponen a que se los santifique, con las más fervorosas prácticas de piedad y penitencia; y, en modo especial, meditando sobre la obra estu-penda de la Redención, sobre los trabajos, amarguras, lágrimas y sangre que costamos al Dios-Hombre, y asistiendo a los divinos oficios que Ella realiza en todos sus templos; oficios repletos de unción y simbolismo, desbordantes de doctrinas, morales, ascéticas y místicas, que inundan a las almas de bríos y energías para correr a pasos agigantados, como decía el Real Profeta, por el camino de los preceptos divinos, y llegar a las más altas cumbres de la santidad y de la perfección espiritual.

ACTITUD DE LOS VERDADEROS FIELES

Así lo entendieron y así santificaron la gran Semana los primeros cristianos, y por ello dieron tanta gloria a Dios y escribieron páginas tan refulgentes como nos la ofrecen los anales de la Historia Eclesiástica y de la Sagrada liturgia.

Tal era su fervor, su recogimiento y devoción en la Semana Santa, que sus días los pasaban íntegros juntamente con sus noches, en la oración, en la penitencia, en las obras de caridad y misericordia, para ser así más gratos a Dios, demostrarse mayormente agradecidos por la obra salvadora de su Cristo y aplicarse, con mayor eficacia y abundancia, los méritos de la Redención.

Abramos las devotas crónicas de aquellos tiempos memorables, recorramos sus páginas embalsamadas con aromas de cielo, y quedaremos estupefactos y emocionados, por una parte ante la piedad que aquellos cristianos sentían hacia la Pasión de Cristo y los demás misterios conmemorados en esa privilegiada Semana: la institución de la Eucaristía, del Sacrificio de la Nueva Ley y del Sacerdocio, la Muerte de Jesús, su Descendimiento y Sepultura, como igualmente por los dolores de la Virgen Madre, los cuales compartían con verdadera ternura filial; y por otra, nos sentiremos avergonzados y doloridos frente a la tibieza y aún frialdad con que muchos cristianos modernos miran estos tiempos tan sagrados; y más todavía por las profanaciones con que los ultrajan y desvirtúan.

Y fruto de aquellos días y noches tan devota y fervorosamente empleados en la oración, en la penitencia, en las obras de caridad, y en las ceremonias del culto, era la preparación a la Pascua, al regocijante día de la Resurrección, en que, con el alma purificada y revestida de atributos celestiales, se acercaban a la Sagrada Mesa y, llenos de santo alborozo, entonaban con los Ministros del Cordero Inmaculado, víctima de amor a los hombres, el himno glorioso y triunfal de Aleluya. "Este es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en El".

Tal ha sido también (preciso es decirlo), la práctica de los buenos cristianos de todos los tiempos, aún del nuestro, consecuentes con el espíritu y proceder de la Iglesia, fieles en su amor al amor desbordante y sacrificado del más amante y magnífico corazón que ha latido y latirá sobre la tierra: el corazón de Jesús, el corazón del Hombre-Dios.

PRACTICAS CONTRARIAS DE ORDEN PUBLICO

Pero, desgraciadamente, no faltan las profanaciones, como decíamos; profanaciones sí, que muchos cristianos y católicos (para mayor pena nuestra), irrogan a los tiempos tan sagrados, como hemos visto, de Cuaresma y Semana Santa.

Y no son las más pequeñas ni las menos dolorosas e irritantes las fiestas carnavalescas, con que se tiende por la impiedad y el sectarismo antirreligioso, a destruir los santos preceptos y las moralizadoras prácticas del tiempo cuaresmal; y el ridículo nombre de Semana de Turismo, con sus derivados de Semana Criolla, Semana del Baile y otros, hijos genuinos de las instituciones satánicas, engendrados únicamente para sepultar en el olvido el augusto nombre de Semana Santa.

El Carnaval de nuestra hora, vergonzoso vestigio de pueblos inferiores, debiera ruborizar a quienes pomposamente lo ensalzan y patrocinan y generalmente lo sostie-

nen.

¡Qué contraste entre esos desbordes de la insensatez y el Impudor, y la decantada cultura de nuestra nación y el prestigio que aquélla, según se dice, nos ha granjeado ante los demás pueblos americanos!

ABOGANDO POR LA REACCION

¡Cuán dignos, a la verdad, de mejor causa, esos esfuerzos, esa protección y ayuda, máxime cuando el propio pueblo, a quien se pretende halagar, está sumido en la ignorancia de los grandes y fundamentales derechos y deberes que le son propios y en la carencia de innumerables obras morales y sociales, que habrían de darle una situación holgada y decorosa en el ambiente estéril en que se debate, librado a sus propias fuerzas, que son la impotencia y la ineptitud!

Por otra parte, la conciencia cristiana repudia esos nombres profanos y tiene derecho, en una tierra como la nuestra, nacida y desarrollada a la sombra augusta del lábaro santo de la Redención, a que se reintegre en nuestro calendario el nombre de Semana Santa, que injustamente se le ha arrebatado.

Así lo esperamos de los hombres bien intencionados y capaces de comprender el verdadero espíritu del pueblo oriental, que nos legaron aquellos varones nobles y abnegados, profundamente cristianos, que se llamaron Artigas y los Treinta y Tres.

Entre tanto, como señal de justa protesta y de anhelo colectivo de reparación, que ningún labio cristiano y mucho menos católico designe, con el nombre de Semana de Turismo, los días más augustos y solemnes, que conmemora la sociedad mundial: la Semana Santa, es "Semana Santa", y no admite otras denominaciones, como así la han consagrado la conciencia universal y el plebiscito unánime de todos los pueblos civilizados de la tierra.

PROFANACIONES PRIVADAS

Y, si de este orden de profanaciones, que denominaríamos públicas, pasamos a la esfera del pueblo llamado cristiano y católico, qué ancho campo se ofrece a nuestra más severa y firme palabra condenatoria.

El tiempo de Cuaresma es tiempo de oración, de recogimiento y piedad.

Y cuántos, en él, olvidan el ejemplo y precepto del Maestro: "orad sin interrupción"! Orad, sí, en el Templo, en casa, en todas partes; orad con las fórmulas sagradas; con la meditación, que es la más elevada y provechosa manera de orar; con una vida ordenada y pura, cuya intención sea hacerlo todo, aún lo más ordinario y trivial, como dice el Apóstol, para gloria de Dios y perfeccionamiento del espíritu.

He ahí cómo se cumple el precepto de Jesús.

¡Cuán miserablemente y aún con cuánta culpabilidad voluntaria se pierde el tiempo cuaresmal en vanidades, frivolidades y diversiones de todo género, en las que, desgraciadamente, las buenas no tienen la menor cabida; antes, por el contrario, están total e intencionalmente excluidas y desterradas!

ABANDONO DE LA PENITENCIA

El tiempo de Cuaresma es tiempo de penitencia, de sacrificios y abnegaciones, cuyo sello oficial lo constituyen el Ayuno y la Abstinencia, prescriptos, para ciertos días, por la Iglesia.

¿Y cuántos son los cristianos que tienen, ante los ojos, la imagen de Jesús penitente, en el desierto? ¿Cuántos los que, realmente, dirigen sus pasiones, sujetándolas a los dictados de la sana razón, iluminada por la fe, y combaten sus apetitos desordenados, y ponen freno a sus inclinaciones perversas? ¿Cuántos los que, en verdad, observan esos preceptos eclesiásticos, cuyo cumplimiento, como dice la Iglesia, reprime los vicios, eleva la mente y nos obtiene virtudes y premios?

¡Cómo esos tales han olvidado la terrible sentencia condenatoria de Cristo: "El que no toma su cruz y no viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo"! Y aquélla aún más explícita: "Sino hiciéreis penitencia todos irremisiblemente pareceréis". Y las palabras no menos concretas del Apóstol: "Los que son de Cristo crucifiquen su carne con sus vicios y concupiscencias".

Ciertamente que esos tales no carecen de pretextos y excusas. La falta de salud, dicen, la gran debilidad física, no nos permiten hacer penitencia.

Desde luego, quién puede eximirse de la penitencia interior? Nadie, so pena de condenarse eternamente.

Esta pueden y deben practicarla los débiles, los enfermos, aún los postrados en el lecho del dolor.

La contrición de los propios pecados, la guarda de los

sentidos, la dirección de las pasiones, la lucha contra los apetitos desordenados y las inclinaciones perversas, la conformidad o paciencia en los trabajos, dolores, privaciones y enfermedades de la vida, la observancia de los mandamientos de Dios, el cumplimiento de los propios deberes, he ahí muchos medios de penitencia al alcance de todos y que a nadie es permitido descuidar.

Por otra parte, los enemigos de la penitencia cristiana, ¿no hacen derroches de energías físicas en prolongadas vigiliadas nocturnas, en los bailes interminables, en la sujeción a las crueles y tiranas modas de la época que les imponen inmensos sacrificios de todo orden, no pocas veces el de la salud y de la vida, en aras de un capricho, de un gusto, de una curiosidad?

¡Qué molestias, privaciones y penitencias, aún intensísimas, no originan las diversiones, las modas, todas las prácticas de la degradada y degradante sociedad moderna!

Y, sin embargo, ¡con qué afecto se va a su encuentro, y con qué prontitud se abraza! Para ellas y contra ellas, no hay quejas, protestas, reniegos, ni cortapisas.

Y todo esto, sin ningún verdadero regocijo en la tierra, pues está, única y exclusivamente, en la virtud; y sin ningún mérito para el Cielo!

¡Todo esto, por el contrario, para desazonar más el corazón, conquistando una corona corruptible, en este mundo, y un inmenso saldo favorable para el infierno!

ALIANZA CON EL ESPIRITU MUNDANO

El tiempo de Cuaresma es tiempo de alejamiento del mundo, como lo hizo Cristo, como lo predica la Iglesia; es decir, tiempo de más intenso regocijo interior, de nuevo y más fervoroso renunciamento a las máximas sensuales y placeres de este "mundo inmundo", en expresión de San Agustín: "corrompido y corruptor", como lo llamaba el mismo Tácito; de ese mundo maldonado por Cristo, excluido de sus oraciones, porque su espíritu es el de Satanás; pues, aun cuando parezca nutrir al cuerpo (según pensamiento del mismo Padre y Doctor ya citado), en realidad arruina los cuerpos y pierde las almas.

¿Y no es precisamente, y para mayor pena de los buenos, y sobre todo del Corazón de Cristo, que en este tiempo sagrado, más que en ningún otro, se secundan las locuras, las desviaciones, los desórdenes del mundo, de ese feroz enemigo de la moral, de la virtud, de la paz y alegría sana y reconfortante de los hogares y de la entera sociedad?

¡Ah! no es posible, como ya lo decía la Eterna Verdad, la infinita Sabiduría y la Santidad increada, por labios de Cristo, no es posible servir a dos señores: a Dios y al mundo, porque Aquél es la verdad y la perfección; éste, la mentira y el vicio.

OLVIDO DE LA CARIDAD

El tiempo de Cuaresma, particularmente, es tiempo de caridad y misericordia para con el que sufre, con el pobre y el desamparado, a ejemplo de Jesús que, en su retiro del desierto, no pensaba sino en nosotros, privados de la divina gracia, desamparados hijos de Eva, y preparaba su obra redentora, que había de abarcar a todos los hombres, desde nuestros primeros padres hasta los que han de existir al fin de los tiempos. "Tengo que ser sumido en un bautismo de sangre, y cómo me apena que aún no haya llegado su hora", decía el Salvador.

Y ya tenemos frente a las verdades expuestas, a muchos llamados cristianos que viven, y particularmente durante la Cuaresma, en el derroche de los bienes de fortuna, en el lujo y en la ostentación; que de nada se privan, ni siquiera de las cosas más superfluas, y a quienes el mundo entero les parecería aún pequeño para satisfacer su incontinente ambición de lucir y figurar, sacrificando, si fuere preciso, el honor, la justicia y la tranquilidad propia y de los demás.

¿Y no recuerdan esos tales que estamos obligados a hacer caridad, con la palabra, con los bienes que poseamos, de los cuales somos puramente administradores, y con los mil recursos por Cristo y su Iglesia?

Ciertamente, no piensan, los que así se conducen, que la limosna purifica el alma de los pecados; que lo que damos al pobre, lo damos a Cristo, lo devolvemos a Dios, de Quien lo hemos recibido; que no quedará sin recompensa cuanto hiciéremos por el pobre, el afligido, el desamparado, acordándonos de Jesús, y que Dios dará el ciento por uno, aún en la tierra, y la patria celestial a los que, en su nombre, se ejerciten en obras de misericordia.

DESPRECIO DE LA REPARACION A DIOS OFENDIDO

El tiempo de Cuaresma es tiempo de desagravios a Dios por nuestras culpas, y de reparación por los desórdenes de los demás hombres y de la entera sociedad. Así nos lo enseñó Jesús, en el desierto.

¿Quién se tendrá por inocente, ante su propia conciencia y, sobre todo, frente a Dios, cuya mirada intuitiva llega hasta el fondo del alma? El que no tenga o no haya tenido pecado, que arroje la primera piedra, como dijo un día el Salvador a los que condenaban a una desgraciada mujer pecadora.

¿Y qué pensar de lo que ocurre en el mundo, el cual, según el libro sagrado, está puesto en la iniquidad?

¡Ah, sí, mucho tenemos que reparar, muchísimo hemos de desagraviar a Dios por nuestras culpas y por las innumerables que se cometen, a cada instante, en toda la faz de la tierra!

Y el tiempo de Cuaresma es particularmente tiempo acepto a Dios; sus días, más que ningún otro, son días de salvación.

Reparemos, pues, desagraviemos a la Majestad de Dios ultrajada, y, con nuestras lágrimas de contrición, como el Real Profeta, purifiquemos nuestras almas y cubriremos la multitud de pecados del mundo; con nuestras obras reparadoras y expiatorias, formaremos ante la presencia de Dios, como una muralla impenetrable a los dardos de la iniquidad, y daremos al Señor, según dice San Agustín, mayor gloria que la que le han arrebatado los pecados de los hombres y, desde luego, nuestras propias defecciones.

REBELION A LA LEY DIVINA

Por último, el tiempo de Cuaresma es tiempo de cumplir con mayor fidelidad que en otros tiempos, la voluntad del Altísimo.

Este fué el pensamiento central y directivo de Cristo, en toda su vida, y, de un modo especial, en el desierto: "No de sólo pan vive el hombre". "Mi alimento es hacer la voluntad de Aquél que me ha enviado el Padre Celestial".

Nosotros, todos los hombres, tenemos, clara y concretamente especificada, la voluntad de Dios. La ha grabado El en nuestro corazón; la anunció por Moisés, al pueblo elegido; nos la confirmó el Divino Maestro; las sigue predicando la Iglesia.

Esa voluntad de Dios son sus santos mandamientos. Por ellos, el hombre labra su bienestar en la tierra; su cumplimiento hace a los pueblos, nobles, prósperos y fuertes, la guarda de esa Ley nos introduce en el Cielo. "Si quieres entrar en la Vida, dijo Jesús, observa los Mandamientos".

¿Y no es precisamente en estos tiempos sagrados, cuando más se desprecia y pisotea esa bendita Ley, cuya observancia pondría en todos y cada uno el recto uso de los derechos y el fiel cumplimiento de los deberes: cerraríamos todas las cárceles del mundo y haría de los hombres una verdadera familia de hermanos, presidida por el hermano mayor, Cristo Jesús, tutelada y protegida por el Padre Común, que está en los Cielos?

¡Ah! "yo no robo ni mato", dicen esos cristianos depravados, con el pretexto de cubrir sus desórdenes o de atenuar su vida disoluta y prevaricadora.

Si; es verdad; no roban ni matan, y con ello sólo cumplen dos preceptos divinos. Aun cuando únicamente Dios sabe cómo andan en su interior acerca de ambos mandamientos, pues hay muchos modos de quebrantarlos. Pero... se! Quedan aún ocho por cumplir, y todos han sido dictados por la misma autoridad y tienen idéntica sanción; de tal manera, que, faltándose gravemente a cualquiera de los diez, es como si se faltara a todos al decir del Apóstol Santiago; pues el hombre pierde la gracia de Dios y se hace reo de condenación eterna.

Observemos, sin embargo, la vida de esos tales, y veremos que de cristianos sólo llevan el nombre; más valiera que no lo llevaran, por los escándalos que van sembrando a su alrededor; profanando así ese nombre augusto, que significa "seguidor de Cristo", a quien crucifican, a cada momento, con su perversa conducta.

¿Y no se ofende, también a Dios, con pensamientos, deseos, palabras, obras y omisiones?

Examinen seriamente sus conciencias; pónganse, con la reflexión, en el último instante de su vida, y verán de cuántas infidelidades, ingratitudes y ofensas se hallarán

En el próximo número terminaremos la publicación de esta Pastoral de Cuaresma, en la que el Excmo. Señor Arzobispo de Montevideo, Dr. Juan Francisco Aragone, enfoca problemas morales, sociales y económicos de la más viva actualidad en nuestro pueblo. Los católicos deben leerla, porque allí están expuestas las normas que les obligan.

BANCO DE CREDITO

CASA CENTRAL, Misiones N.º 1423. — Agencia N.º 1, Grecia N.º 481 (Villa del Cerro). — Agencia N.º 2, Rondeau N.º 1904 (Aguada), Agencia N.º 3, 18 de Julio N.º 1698 (Córdoba). — Sucursal, Ciudad del Salto (R. O. del U.)

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3.590.000.00

DIRECTORIO: Doctor Antonio J. Riis, Presidente; doctor Jacinto Casaravilla, Vicepresidente; doctor Carlos Ferris, Secretario; Vocales: doctor Vicente Ponce de León, señor Francisco Rocco, doctor Francisco Ruvertoni y señor Federico Leduc.

EL BANCO DE CREDITO efectúa préstamos en las condiciones más ventajosas a plazo fijo y a muy largos plazos en cuotas reducidas y a interés módico.

Administra propiedades y garante a los propietarios los alquileres mediante una pequeña comisión.

Recibe dinero en Caja de Ahorros, Alcantías y Plazo Fijo y paga buen interés.

Realiza toda clase de operaciones bancarias.

D. PUIG, Gerente

TALLER Patis
de LUCIANO ABLENDIA
Es el Cerebro de la Pastelería
de marcos de toda clase de
trabaja en hornos, en azúcar
y arreglos de flores, de
decoración de pasteles y
de arreglos de flores y
MAQUINAS DE COXER

CALLE COLONIA, 872
AUTOMATICO, 83.523
MONTEVIDEO

POR REGALOS
JOYERIA "SAN CARLOS"
Casa establecida en el año 1908
C. y A. MAIO
Alhajas, Relojes, Medallas religiosas
y para deporte. — Fantásticas de di-
lata. novedades. — Hecho, reforman
y componen alhajas y relojes. — Ta-
ller en la casa.
Avda. GARCIBALDI 5933 casi Avenida
Italia. — MONTEVIDEO

LA PARROQUIA DEBE
SER UNA VERDADE-
RA FAMILIA

(Del Código de Acción Católica)

"Es necesario que la Parroquia se organice de tal suerte, que la multitud de los creyentes no tenga más que un corazón y un alma; que la Parroquia sea el honor del Pastor, quien en medio de su pueblo, deberá considerarse realmente como un padre en medio de sus hijos, y su autoridad previsoras deberá extenderse a todas las necesidades de sus feligreses con toda solicitud."

Carta de Benedicto XV.

ESCOTES
N.º 11471-ESCOTE PARA CAMI-
SON, EN FINISIMO TUBO, COLO-
RES BLANCO NEGRO, OCRE

El Hogar
Av. 18 de JULIO 1080 casi esq. PARAGUAY

El Hogar
Av. 18 de JULIO 1080 casi esq. PARAGUAY

Si quiere limpiar como me dice,
Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con **LOXOL**

Mariquita Monleón

Novela original de RAFAEL
PEREZ Y PEREZ que publi-
camos debidamente autorizados.

31

hoy, ha habido momentos en que he visto asomarse a tus ojos deseos y anhelos de mujer... Y creo firmemente que eres ya todo lo mujer que se puede ser a pesar de tu poca edad. La vida y la experiencia madurarán tus sentimientos y tu juicio, pero tu feminidad es hoy todo lo plena que puede ser de una mujer hecha. No creo que tengas nada que envidiar, ni en comprensión ni en capacidad efectiva a ninguna de las mujeres que conozco.

A Mariquita le parecen maravillosas estas palabras de Quiqui y se lo manifiesta con un movimiento lleno de gracia que pone cierta leve emoción en el ánimo del mozo.

Coge al vuelo la mano del artillero y la roza ligeramente con sus labios. Quiqui se siente enrojecer hasta las orejas. ¡Al cabo de sus años, qué absurdo!

—¿Qué haces, Mariquita? — dice, retirando la mano con brusquedad.

—Es que estoy muy agradecida — declara tranquilamente la muchacha.

Continúa el enigma: es una curiosa mezcla de mujer y de niña que hará perder el sueño a Quiqui Sorrosal, intrigado ante ella como ante un jergolítico.

Suben a la torre. A la puerta hay una profusión de florescillas azules sobre las cuales se lanza Mariquita, afanosa de hacer abundante recolección. Quiqui le ayuda y, en un momento, pone en sus brazos una gavilla bastante grande. Mariquita hunde la cara entre ellas con ávido ademán...

—No huelen... — murmura desalentada. Pero las mira y las encuentra tan lindas que, disimuladamente para que Quiqui no se burle, las besa.

Quiqui no ha perdido detalle. Torna a mirarla, confuso.

—¿Por qué besas las flores, Mariquita? — Porque me gustan, y las quiero... y yo no puedo querer algo o alguien sin expresarle de una manera u otra mi gratitud.

Quiqui Sorrosal, aunque no ha sentido nunca estas exquisitas sutilezas de la poesía, las comprende muy bien. Sabe la escalera del torcón, que está perfectamente conservado y al cual tiene Pedro convertido en una especie de pabellón de cara. Desde la plataforma almenada se puede admirar una vista espléndida: llanos poblados de viñas, blancos caseríos, cerros cubiertos de vegetación, la sirpe nivea de la carretera, la mancha gris de un pueblo lejano, el río reluciente, las cumbres de Camero y de Camero Viejo... El sol se

acaba de poner y la luz rojiza del crepúsculo se refleja fantástica en las aguas del Leza; da el paisaje una grandísima sensación de majestad aumentada por el silencio del día festivo que amengua siempre el tráfico. Suenan muy atenuadas por la distancia las esquirlas de los ganados que pastan en las riberas del río; también las campanas de las Iglesias el toque vespertino... Mariquita se abstraer completamente en la contemplación; sus ojos tienen una expresión vaga y ausente, y las aletas de su nariz distendidas dan prueba de la fruición que se hunde en su contemplación con la naturaleza.

—¿Qué piensas, Mariquita? — pregunta Quiqui, solicitado por un vivo interés de escurrir las intimas moradas de la desconcertante criatura.

—Nada, Sueño... — ¿Y qué sueñas, si puede saberse? — ¡Bah! Cosas sin importancia. Qué eres tú que puedes soñar una muchacha insignificante como yo?

—Las almas sencillas son las que mejor sueñan, Mariquita.

—¿Tú crees que yo soy un alma sencilla? — Sí.

—¿Sencilla no quiere decir... un poco tonta? — pregunta con cierta ansiedad.

—No, mujer: por sencilla se entiende un alma clara; que es como los libros bien escritos, una cosa que todo el mundo la entienda: un alma franca, lisa y llana...

por la que se puede andar sin tropezar como en una llanura muy nivelada.

—Ya — respira algo aliviada. — Creí que me tenían por boba. Verdaderamente no me extrañaría nada parecérte un poco: con tantos años de convento y otro año en Almenar, debo parecer entre las chicas de nuestro mundo, tan impuestas en la ciencia de sociedad, algo así como un pato entre cisnes.

—Pues no; no me has parecido boba ni mucho menos — declara Quiqui, con aire convencido. — Desde el primer momento, he advertido que eres una criatura inteligente.

—Lo dices por consolarme. Eres muy bueno. ¿No me has encontrado torpe? — No.

—Ni cursi, ni ridícula? — No. Te he encontrado deliciosa, Mariquita, y no quisiera que cambiaras lo más mínimo. Mira si me parece adorable lo que inexperience de la vida que si fuera tu padre o tu hermano y supiera que el roce con el mundo había de alterar ese candor, que es tu mayor encanto, sería capaz de

volvete a llevar junto a las señoritas de La Cerdá.

¡Si él supiera que allí fue donde su pureza y su buena fama corrieron más peligro! Aunque no fue por culpa de las tías, fuerza es confesarlo.

—Pero no te creo muy fácil de pervertir; serás, o yo me engaño mucho, del tipo de las que saben rozar la charca sin ensuciarse las alas.

Quiqui Sorrosal había sin el menor matiz de burla, con una gravedad tierna que le torna extraordinariamente atractivo, y Mariquita se siente aproximada a él por súbita corriente de simpatía y de confianza. De repente se vuelve hacia ella. En sus grandes pupilas pardas hay una dulzura nueva: la dulzura honda de sus momentos buenos, una dulzura que conoce muy bien la duquesa de Monroy; y encarándose con Mariquita, ruaga en su voz armoniosa y su acento de muchacho acostumbrado a los mimos de las mujeres que desde pequeñas le han adorado por su extraño don de simpatía:

—Oye, Mariquita... ¿quieres que seamos amigos?

—¿Amigos? Claro.

Se acerca como ante una novedad muy grande. Hay asombro y gozo en sus negras pupilas de terciopelo, que parecen traer a Quiqui como un abismo en la penumbra crepuscular.

—Parece que te asombra la proposición, Mariquita. ¿Es que no has tenido nunca amigos?

—¿Yo? ¡Ave María Purísima! No sabes lo que te hablas, Quiqui. A buena hora me contenten semejante merced las respetables tías. Buena estaba la cosa para amigos. Conque casi no he visto un hombre por una aspirilla...

—¿Miente? No. Sinceramente, dice lo que siente, porque ella no ha considerado nunca a Ernesto Villanueva como un amigo.

—¿Y el conde de Bullas? — ¿Ese no ha sido nunca mi amigo — declara rotundamente.

—Bueno, y puesto que yo entro en esa categoría que nadie ha alcanzado aún en el escalafón de tus afectos, ¿quierías decirme una cosa?

—¿Cuál? — ¿Por qué has tenido pesadumbre, por qué has sufrido hoy? No me digas que no porque lo sé muy bien, lo he leído en tus ojos. Tienes unos ojos tan habladores que lo dicen todo...

—¿Dios mío! Tendré que ponerme lentes

redondos como los que usa miss Jetta para el sol — quiere reír Mariquita, pero sus labios tiemblan como los de un piqueteo que va a llorar.

—Contéstame, Mariquita.

¿Qué dominante y tierna dulzura vibra en la voz de Quiqui! Es uno de los secretos de seducción y Mariquita como otras muchas, no puede sustraerse a ella.

—¿Qué sé yo! No te podría decir ciertamente. Soy poco psicóloga, y no tengo la costumbre de analizar, pero cuando me he visto sola, sin que nadie se preocupara de solicitar mi compañía, tratada como una chiclea, como verdadero "enfant terrible" del cual hay que guardarse, no sé Quiqui, quizá no me comprendas, pero sí, mis ojos han dicho la verdad y tú no te equivocas: he tenido una pena muy grande y muy honda...

—¿Por qué? — Pues porque soy muy orgullosa. No me descubras, Quiqui, pero ¿sabes? yo creo que he estado terriblemente celosa de las señoritas de Cepeda... ¡Ay, por desgracia ando muy lejos de la perfección... de esa perfección que a ti te encanta!

—¿Quién te ha dicho eso? — dice Quiqui, fervorosamente, con un entusiasmo que hubiera sorprendido a tía Rosalía. — Oye, me, Mariquita: tal como eres no hay quien pueda negar que pareces un primer de conjunto que apenas oscila, suavemente movido por el pie de Quiqui, se ensimisma en la contemplación de la noche armoniosa, llena de luz, verdadero derroche sideral.

Otra vez la mirada de la joven se hunde en la de Quiqui, deslumbrada y absorba como si estas frases del capitán fuesen para ella de una felicidad inmensa. No recuerda que jamás las palabras apasionadas de Villanueva hayan estremecido todo su ser como le estremecen las de Quiqui, con estar tan distantes de parecer un galanteo, ni le hayan dejado tan deliciosa sensación de bienestar y descanso. Quiqui, con delicadeza evitable, la acaricia con una mirada tierna y es suerte que la muchacha sea una inexperta, porque los ojos del capitán, naturalista sensitiva y exquisita, capaz de interpretar todas las más quintaesenciadas emociones del sentimiento, tienen aquella luz de ilusión que parece cantar estrofas de epitalamo: la expresión que conocía tan bien Inés Fonsagrada; la expresión que la tenía, en sus charlas con él, siempre en acecho, según su propia frase; siempre en acecho la inquietud ante el fulgor que brillaba la mirada y sugiere pensamientos locos...

—¿De qué te ríes así, Mariquita? — pregunta Quiqui inclinándose para mirarla a los ojos.

—Me estoy acordando de Lupe Cepeda... ¡pobre chical! ¡Qué enfadada está contra conmigo! La verdad es que ha sido ridículo ¿eh? Parecía un gato agarrado a un poste.

—Verdaderamente, la posturita no era muy airosa, ni muy estética...

—¡Ja, ja, ja!

—Sospecho, Mariquita, que efectivamente te ha hecho responsable del descalabro;

Quiqui quiere decir que no es un con-

templativo, ni un romántico, ni un soñador. Y toda su vida no ha sido otra cosa; y todas sus aventuras no han sido sino estériles y ansiosas peregrinaciones en pos del ideal. ¡El bueno de Quiqui!

... La comida es íntima, familiar. Pedro se ha puesto uno de esos trajes frescos de campo, con permiso de Quiqui. Rosalía también viste muy sencillamente y Mariquita ha cambiado su vestido verde por otro blanco sin pretensiones. Quiqui se encuentra tan a su placer en este ambiente de serenidad que no quisiera llegase nunca la hora de irse. Después de cenar, Sorrosal sigue a Mariquita al columpio, que ya ha sido reparado por el guarda y como el tablón es bastante ancho para que quepan ambos, se sientan los dos como en un sofá. Los niños se han ido a dormir; miss Jetta está leyendo en la sala, bajo los focos de la lámpara. Mariquita, que no es egoísta ni siente la comezón de acapalar a los hombres, le grita:

—¿No quiere usted venir a reunirse con nosotros, miss?

—Muchas gracias, señorita: estoy preparando una lección para mañana.

Mariquita no insiste. Sentada en el columpio que apenas oscila, suavemente movido por el pie de Quiqui, se ensimisma en la contemplación de la noche armoniosa, llena de luz, verdadero derroche sideral.

—¿Qué noche más hermosa! — comenta. El capitán no contesta. Tiene pocas ganas de hablar; se considera extraordinariamente dichoso y optimista, ignora el por qué, pero se contempla a sí mismo maravillado del acontecimiento. Tampoco él es psicólogo, ni aficionado al análisis interior, así es que admite sus impresiones sin discutir. De pronto, como un casaca, la risa vibrante de Mariquita rompe el sortilejo encanto de la quietud.

—¿De qué te ríes así, Mariquita? — pregunta Quiqui inclinándose para mirarla a los ojos.

—Me estoy acordando de Lupe Cepeda... ¡pobre chical! ¡Qué enfadada está contra conmigo! La verdad es que ha sido ridículo ¿eh? Parecía un gato agarrado a un poste.

—Verdaderamente, la posturita no era muy airosa, ni muy estética...

—¡Ja, ja, ja!

—Sospecho, Mariquita, que efectivamente te ha hecho responsable del descalabro;

Quiqui quiere decir que no es un con-

MEDICOS

Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano. — Enfermedades internas. — Ha trasladado su consultorio a la calle Misiones 1310. — Consultas: las 2.

Dr. MARIO ANTAGAVETTIA. — Cirujía general y enfermedades de niños. — Consultas de 2 a 4 p. m. Todos los días menos jueves y feriados. — Traslado su consultorio a la calle Ibcuy 1296 esq. San José.

Dr. A. FORMICA CORSI. — Médico Cirujano Hematólogo. — Consultas de 2 a 4 p. m. — VI 1359.

Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Río Branco 1486. — U.T.E.: 8-51-20.

Dr. JUAN GIAMPETRO. — Medicina General y Niños. — Consultas de 2 a 4 p. m. — Pedro Campesini 1427.

ABOGADOS

Dr. TOMAS G. BRENA. — Abogado. — Estudio: Uruguay 805. U.T.E.: 4-25-21.

Dr. JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. — Estudio: Trinitaria y Tres 1356. — De 14 y 30 a 17. — Sábado de 10 a 12.

Dr. BERNARDO P. FERRER. — Abogado. — 25 de Mayo 463, 2.º piso.

INGENIEROS

JOSE MARANESI. — Agrimensor. — Estudio Gráfico de Títulos, Mensuras, Deslindes y Tasaciones. — Uruguay 805.

DENTISTAS

Dr. ERNESTO CARDELLINO. — Cirujano Dentista. — Jefe de Policlínica Odontológica del H. Pío Barrios. — Ha trasladado su consultorio a la casa de Juan Carlos Gómez 1388, 4.º piso, con ascensor. — Teléfono Automático: U.T.E.: 8-48-80.

ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentista. — Paysandú 857. — U.T.E.: 8-51-07.

LABORES

Profesora de labores: tejidos, encajes, bordados, tricot, pabillos, y demás labores. A domicilio y en casa: Magdalena Sans, Durazno, 1773, entre Gálvez y Yare

FARMACIA Y DROGUERIA

"CIRCULO CATOLICO de OBREROS"

Constituyente esquina Piedad — Montevideo

Teléfono Automático: 4-58-21

Al hacer sus compras en Especialidades Nacionales, exija

al empleado el 10 % de descuento

32

te ha mirado como un basilisco. No creo que te lo perdona nunca.

—Ya, ya, ya sé. Esas aguas mansas son muy reconoras. En el colegio teníamos una que todas las alumnas la calaron. A los diez años de haberle hecho una cosa cualquiera que la molestase, aun se la vengaba a la chita callando. Era de las mayores...

Una muchacha que si no ha cambiado debe ser guapísima... Pilar Ayerbe.

Quiqui se yergue súbitamente interesado. —¿Tú conoces a Pilar Ayerbe? ¡Es casualidad! Yo también conozco a una Pilar Ayerbe... ¿Será la misma?

—¿Una chica alta, rubia, sonrosada, con unos ojos azules preciosos, muy cortita de cuello... al parecer, muy vergonzosa, casi un poco huraña, que cecce algo cuando habla?

—¿Caramba, la misma! Es de Logroño, vive allí.

Mariquita siente la punzada de una inclinación. Esta es la muchacha que le agrada Quiqui; debe ser aquella de quien habló tía Rosalía.

—¿Le haces tú el amor a esa muchacha, Quiqui? — pregunta a boca de jarro.

Quiqui se desconcierta bajo el golpe. ¿qué aspicias clarividentes de mujer hay en el alma niña de Mariquita Monleón?

—¿El amor?... ¡pesh! No. No se puede decir que la pretenda en serio; pero ella me ha dado cuenta de que me gusta mucho.

—Ya — responde Mariquita pensativa. Está un rato muy calladita; con su mano blanca atormenta un mechón de su melena en gesto inconsciente. Luego, prosigue como si hablase consigo misma.

—No te gustará. Cuando la trates más te gustará. Ya sé que es muy guapa, pero no se parece a tu ideal.

—¿Qué sabes tú de mi ideal, chiquilla? — pregunta Quiqui asombrado. Ella enrojece. ¿Cómo decirle que escuchó la charla?

—Nada, pero sé que anduviste enamorado de Inés Fonsagrada... Pilar Ayerbe no se parece absolutamente en nada a la duquesa de Monroy.

—¿Conoces tú a Inés? — ¿Apenas; pero me han hablado mucho de ella. Es una mujer única.

—Sí — contesta sencillamente el capitán. Están de acuerdo en un punto muy importante para Quiqui. Al darse cuenta de la comprensión se siente mucho más animado a Mariquita. ¡Qué encanto de muchacha!

—Es posible que Pilar no me recuerde...

PIDA EL
GRAN
VERMOUTH
OYAMA

Sanatorio Obstétrico Ginecológico

Dres: Melchor Pacheco, Juan C. Carlevaro, Ulises Ferreira Correa

Exclusivamente para señoras embarazadas, partos y enfermedades de señoras. — Atendido por Hermanas de Caridad y Nurses. — Servicio permanente de Obstetricia de urgencia. — Fundado en el año 1921.

Calle AGRACIADA, 2965 — U.T.E.: 2-51-21

NOTA. — Es conveniente solicitar plazas con anticipación.

LA HIGIENICA 35
MUDANZAS-TRANSPORTES
DEPOSITOS — GUARDAR, CONSERVAR MUEBLES

Nuestros carros cerrados protegerán sus muebles del Sol, la Tierra y la Lluvia. — Grandes Depósitos Guarda-Muebles

PLAZA INDEPENDENCIA 749 esq. Ciudadela

Arnaldo Pedro Parrabere

Administra bienes. — Ejerce funciones de Apoderado. — Propaganda general.

Atendido en la Administración de EL AMIGO, Uruguay 1262, casi esq. VI, los días hábiles, de las 16 y 30 a las 18, menos los sábados. U.T.E.: 8-57-53.

Residencia: BULEVAR ESPANA, 2670 (Pocitos)
U. T. E.: 41 15-95 — Montevideo

Casa Barrios

Sección especial de MUEBLES PARA OFICINAS. — Muebles entre Uruguay y Paysandú — Montevideo.

VELITAS PARA EL USO
DE NOCHE MARCA
ELECTRIC

EXIJA ESTA MARCA

VIUDA DE CACCIATORI

1618 - RIO NEGRO - 1622

MONTEVIDEO

SARA
UNICOS
MOD. ACOL. — MONTAVIA

JARDIN DEL SIGLO

Desalvo y Revello

Plantas y semillas. Especialidad en jardines infantiles. — Av. 18 de Julio 2273.

Camino Maldonado esq. San Carlos Trámite "La Comercial" 54
U. T. E. 40-16-15 — Montevideo

ESCRIBANOS

JUAN VARESE. — Escribano Público. — (Luzmag) 1439. — U.T.E.: 8-29-19.

IGNACIO BERGARA. — Escribano Público. — Misiones 1495.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escribano Público. — Misiones 1388. — U.T.E.: 8-35-54.

CONTADORES

ARMANDO M. RAINUSSO. — Contador Público. — Montevideo. — América Veces 1361, casi esq. M. Iltan. — U.T.E.: 2-54-35.

ENSEÑANZA

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA: INSTRUCCION COMERCIAL COMPLETA. — Francés, Castellano, Inglés, Matemáticas, Teoría, Física, Química, etc. — U.T.E.: 8-66-32.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION. — Para señoras, dirigido por las Religiosas de la Inmaculada Concepción (Hermanas Alemanas). — Alumnos: niñas, niñas y niñas. — Las condiciones en este establecimiento son las más perfectas de vista, higiénicas y cómodas. — Es un Colegio a la moderna, que reúne todo género de comodidades. — Fidejarsa inflexible: María García 1325. — Montevideo.

MASAJISTA

CONSULTORIO MASOTERAPIA. — Nos. Julio y J. P. Aguirre (Quintana) masajistas recibidos en París y Montevideo. — Dirección: Dr. R. M. Vázquez. — Consultas de 16 a 17 horas. — Venería 1339, casi esq. Agraciada. U.T.E.: 2-33-70.

COMERCIALES

"JOYERIA MEROLA". — Dependencia de la firma A. Merola y Cia. — Alhajas, Relojes, Bazar. — Ofertas especiales. — Av. 18 de Julio 2273.

A. BORGES y F. RODRIGUEZ. — Majadas de Escribano, Sumar y Calcular. — Artículos de escritorio. — Taller mecánico. — Teléfono Automático: 8-57-53. — Uruguay 1262.

Tarifa de avisos de participaciones de fallecimiento y de funerales en EL AMIGO

De 3 columnas con recuadro, por publicación \$ 10.00

De 2 col. por publicac. 7.00

De 1 col. por publicac. 4.00

SOTANAS Y MANTEOS

SE CONFECCIONAN

SI, SI; NO, NO

PURIFICACION

El dolor es una manifestación de la lucha entre el yo y la personalidad. Entre el yo investido de un valor absoluto, transformado en el falso dios de la tentación bíblica "seréis como Dios" y la personalidad, que es, no lo hecho, sino lo que se está haciendo.

Nada más anticristiano que el individualismo egocéntrico o el colectivismo rebañiego.

El personalismo es la actitud cristiana. La vida adquiere un sentido a través del dolor.

El mundo sensual y materialista, no puede resolver este problema y por eso niega sentido a la existencia humana. El materialista que no ve más allá del tiempo, experimenta la humillación del dolor, el cual cien veces le hace besar el polvo de la derrota, en el preciso instante que se cree grande como Dios.

El personalismo cristiano es el que tiene conciencia de que hay algo que en él perece. Lo que llamamos perecer, no es otra cosa sino que un cuerpo compuesto, se descomponga en sus partes. Y lo que en el hombre es capaz de realizar este descubrimiento, no es un compuesto, sino algo simple, inmortal, distinto es decir el alma. El alma que ha realizado plenamente su sentido, es la que frente al dolor y a la vida, frente a los goces del cuerpo y a las poderosas invitaciones de las tres concupiscencias, no se ha detenido, sino que ha continuado heroicamente la elevación de su personalidad, única merecedora de ver a Dios y de gozar de El, con un goce semejante al que han de experimentar las Personas de la Trinidad.

La Iglesia nos recuerda con la lección perfecta de su Liturgia, el hecho más próximo y real que nos rodea y penetra. "Acuérdate, hombre, de que eres polvo y en polvo te has de convertir".

Estas palabras fueron dichas por la Misericordia, cuando el hombre pecó por primera vez.

La realidad es que no somos como Dios, pero que podemos merecerle y gozar de su visión, integrando la Iglesia inmortal, la Jerusalén del cielo, donde hombres y ángeles, siendo cada uno distintos y manteniendo su personalidad, forman ese cuerpo armonioso, cuerpo místico por el amor, la alabanza y glorificación al Eterno.

El cristiano es siempre original y espontáneo. Nada más reñido con el auténtico espíritu cristiano que la rutina. Un santo, es lo divino, nutriendo un pensamiento de hombre que reviste forma de vida, totalmente obediente a Dios.

La caricatura atroz del cristiano, es sólo forma sin alma. No obedece amando, se limita a temer un formalismo que le llega del pasado.

En este sentido la sociedad actual es una grosera caricatura. Se han mantenido las formas, las apariencias, la nomenclatura, las costumbres, pero el cristianismo está ausente.

La anarquía que cunde es un castigo contra los que se creyeron como Dios y confundieron el orden con la costumbre y la rutina.

Caidas las vallas de lo convencional y arbitrario, la anarquía, chocará con los límites de la ley inflexible, que sustenta a la Creación y se redescubrirá la ruta del Cristo, como la única que salva y ordena.

El dolor, nos recuerda que nos hemos de convertir en polvo. Que nuestros minutos están contados. Que el tiempo del que disponemos para llegar a nuestro fin, está medido. Ni el animal, ni la planta, experimentan ese dolor. Sólo el alma del hombre, hecha para Dios, excede al tiempo y al espacio. Negar el papel purificador del dolor, de la penitencia, del sacrificio, es quitarle finalidad a esta existencia.

La vida para el cristiano es una preparación y como tal tiene un sentido de purificación.

Si no necesitara purificarse, tampoco cabría en ella el dolor, porque estarían libre de él la carne y la sangre limpias del pecado.

De ahí que la vida del cristiano, esté reñida con todo formalismo y rutina, y sea fundamentalmente un dinamismo espontáneo, original, conquistador.

El "acuérdate, de que eres polvo y en polvo te has de convertir" constituye una clara advertencia de que el yo, no es un punto de convergencia, algo definitivo y perfecto, sino algo que perece y se descompone pero únicamente para perder la servidumbre del pecado y conquistar la visión de Dios, por la alegre aceptación del dolor, que purifica, reparando o recreando el hombre nuevo, es decir, el hombre que imita, sigue y se nutre con el ejemplo vivo del Cristo, el nuevo Adán y el hombre eterno.

MARIO SADA.

Montevideo, marzo de 1936.



COSAS DE LA CALLE



Poca cosa es el hombre sin derechos. Pero el hombre con derechos, es, muchas veces, un ser insostenible.

En el mundo no cristiano, la humildad no es una virtud: es un estado de necesidad.

Y un estado de necesidad colmado de violencias. Se permanece humilde durante el tiempo necesario, pero maldiciendo a la humillación.

Se está como esperando salir de la humillación con el espíritu cargado de revanchas.

El hombre que se siente con derechos considera, muchas veces, a la humildad, como un patrimonio triste.

El se hace fuerte en su derecho. Tiene el orgullo de su derecho. Lo grita y lo protesta cuantas veces puede.

Y de ahí, nació este tipo nacional del "gallito".

El gallo es un ave compadre. Todo en él, es puro compadrazgo. Su andar airoso, su pezcuezo estirado, su cresta roja, su canto atrevido, todo en él de lata al animal pagado de sí.

En el gallinero, hace valer su presunción. Las gallinas andan humildes alrededor de él, como pobres obreros sin trabajo. El anda todo hinchado de orgullo, como un noble bajo un gobierno conservador.

Pero triste condición la humana, condenada a tener que aprender de los animales inferiores y hasta llegar a parecerseles.

Nadie podrá negar, por ejemplo, que hay hombres con cara de caballo, que hay otros con cara de monos, lo mismo que hay mujeres con cara de

"LOS GALLITOS"

ratonas y tantas que parecen auténticos pescados.

Es como si la naturaleza — como dicen los laicos — nos hubiera dado todos los elementos necesarios para que no nos encorramos demasiado en esta vida miserable.

Pero de todos los orgullosos, ninguno más insubstancial y común que el "gallito".

El "gallito" comienza en cuanto aparece el primer albor del bozo. Y cuando aparece, es para perdurar, lo cual denuncia el mal intenso de su aparición.

No es tipo que obre por fuerza de su sexo: es tipo que obra por la fuerza del sexo contrario.

El "gallito" comienza a cantar como gallo en gallinero, cuando hay nenas por delante.

Entonces, el se hace el malo por cualquier motivo baladí.

Que uno le dijo en broma: "Che: dejáte de 'engunfiar', que él ya sintió el ardor de la dignidad herida en la mirada angustiosa de las muchachas.

Y ya tomó explicaciones en gesto resuelto, como de un valiente de verdad.

Claro está, que en cuanto ve asomar una "fariñera" de otro menos griton pero más decidido, entonces hace el papel del gallo al que la patrona espanta cuando compadrea con exceso.

El "gallito" aparece igualmente en épocas de elecciones. En las elecciones, florecen las flores del mal nacional.

El "gallito" hace méritos frente al

caudillo. El "gallito" es, entonces, un compadre calculador. El sabe que su encorramiento será interpretado como fervor partidario. Entonces grita y se enoja cuando hay muchos de su bando que garantizan la impunidad de su actitud.

El "gallito" se ve también en la Oficina pública o en la Oficina privada.

Cuando le dan mando, es un dispuesto de los peores.

A los que están bajo su dirección, les habla en modos poco cordiales. El dijo esto y se acabó. El manda y debe cumplirse lo que manda, no por virtud de la necesidad de la función, sino porque él está arriba y lo que está arriba es más que lo que está abajo.

El "gallito" aparece en el Estadio. El es de este Club. Grita, levanta los brazos, patatea, mira a todos lados como hace el gallo cuando al cacarear siente ruido a su alrededor. Está buscando "camorra". La encuentra con otro "gallito" de otro "cuadro". Todo no pasa de la furia verbal.

El "gallito", usted lo encuentra en la calle, en su casa, en el "rancho" en el paseo, en el baile, en la pesca, en el deporte, en la reunión social, en la "patota", en "la barra", en cuanto lugares disponemos los de esta raza para manifestarnos lo poco que nos estimamos unos a otros.

Un buen día, el "gallito" aparece en su casa con sus ojos... en compota o con sus tripas afuera...

¿Qué ha pasado? ¡Casi nada! Que el "gallito" cacareó de aquí para allá y se encontró "el horcón del medio"

Corporación Nacional de Instituciones Gremiales

En nuestro país, se advierte un movimiento promisor de pre-corporativismo.

Se ha constituido ha poco, la Corporación Nacional de Instituciones Gremiales, de carácter patronal, integrada por gremios de Lecheros, Tamberos, Obras Sanitarias, Almaceneros Minoristas, Sastres, Peluqueros, etc.

Ya tuvimos oportunidad de escribir sobre pre-corporativismo.

Dijimos que debía irse al Corporativismo por medio del pre-corporativismo, es decir: ir haciendo el corporativismo por medio de la agremiación paulatina de los intereses.

Tenemos numerosas instituciones gremiales, obreras y patronales. Este movimiento, debía estimularse por medio de una buena ley de agremiación.

De esta manera, se iría preparando el país, en forma democrática, para una evolución fundamental en su vida económica, social y jurídica.

Jesús el Cristo de Karl Adam

La traducción de esta obra, irá en el próximo número.

Sí, Sí; No, No; de Mario Sada

En el número próximo y siguiente, no saldrá esta sección que dirige Mario Sada, en goce de bien merecidas vacaciones.

Círculo Católico de Obreros

CICLO DE CONFERENCIAS, etc. LOS VICIOS DE LA EDUCACION FAMILIAR. — SUS REMEDIOS

Primer ciclo del año, y tercero versando sobre tema de tanta trascendencia social religiosa.

Por el Pbro. D. Martín H. Tasende. En el local social: Minas esq. Soriano.

La primera conferencia tendrá lugar el martes 3 de marzo a las 19 y 15 horas, continuando los viernes y martes subsiguientes hasta el 3 de abril inclusive, siempre a la misma hora.

Las conferencias durarán 45 minutos y empezarán a la hora indicada. Entrada libre.

SUMARIO

Martes 3 de marzo. Primera conferencia. La voz de alarma. Sin Dios. Víctima de monstruosa temeridad, la familia es esclava de las satisfacciones terrenas.

Viernes 6 de marzo. Segunda conferencia. Sin autoridad. El espíritu de independencia y rebeldía, engendra el egoísmo y el desprecio de los lazos sagrados.

Martes 10 de marzo. Tercera conferencia. Sin desprendimiento. El dios dinero. Su tiranía y consecuencias: deshonestidad, despilfarro, soberbia.

Viernes 13 de marzo. Cuarta conferencia. Sin mortificación. El dios placer. La dictadura de las pasiones, el goce, única ley, el instinto animal.

Martes 17 de marzo. Quinta conferencia. Sin conciencia. El dios acomodo. Eliminación del escándalo; cristianismo y espíritu pagano.

Viernes 20 de marzo. Sexta conferencia. Los remedios. La verdadera

educación familiar. Herencia, sentimientos, culto de las virtudes.

Martes 24 de marzo. Séptima conferencia. La verdadera educación profesional. Acción paternal, exigencias del trabajo femenino.

Viernes 27 de marzo. Octava conferencia. La verdadera educación social. El grave problema del sentido social; prevenir y curar; preocupación activa de la felicidad del prójimo.

Martes 31 de marzo. Novena conferencia. La verdadera educación ciudadana. Importancia y gravedad de los deberes ciudadanos. La mujer frente a dichos deberes. La preparación del futuro ciudadano.

Viernes 3 de abril. Décima conferencia. La verdadera educación apostólica. La caridad para con el prójimo. La caridad para con el país. La caridad para con Dios. La vida interior. El trabajo en las obras.

Los abortos en los Estados Unidos

Según una información de la "Revue Apologetique", en Estados Unidos de Norte América, hay un aborto por cada cuatro nacimientos. El número de abortos, en consecuencia, es de 500.000 por año.

Este resultado se refiere al "Birth Control", que es la práctica del neo-maltusianismo, también predicada entre nosotros.

Según el Padre Ignacio Cox, jesuita, en la revista "American Medicine", "se puede afirmar que los promotores del birth control, han aumentado el número de abortos a vez de detenerlos".

Un dato que deben tener presente nuestros neo-maltusianistas.